



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo —D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchez (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortezarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Munso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erstarbe (D. José).
Ferrer y Viherta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Gonzalez Alvarez (D. Baldomero).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Ibañez Aldecoa (D. Castor).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Balder (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vleta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO».

Se ha repartido ya el tomo 2.º del COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, del doctor J. Steiner, cuya impresion se ha retrasado un tanto por motivos involuntarios. Se está imprimiendo con actividad el TRATADO DE TERAPÉUTICA OCULAR del Dr. Wecker.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, es à Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.º

EXTRACTO FLUIDO CONCENTRADO DE BUCHÚ DE H. T. HELMBOLD.

Remedio específico para las enfermedades de la vejiga y riñones, obstrucciones de la orina, arenillas, gonorrea crónica, estreñimiento de la uretra, blenorragia, debilidad y todas las enfermedades de las vías urinarias.

Depósito general en toda España: S. Alsina, Pasaje de Crédito, 4, Barcelona. En Madrid: farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, 93.



VERDADEROS GRANOS de SALUD del D^r FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **Cajas Azules** envueltas en **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glándulas y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona. En Madrid: en casa de los S^{res}. Chavarri y Moreno Miquel.

CÁPSULAS DE GRIMAULT y C^a AL MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en Paris,
GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE DE Hierro del D^r Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del D^r Rabuteau son superiores a todos los demas Ferruginos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Estenuación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteración de la Sangre a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y los digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado a las personas cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado a los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

Depósitos en Madrid, señores Alcaráz y García, Calle Tetuan, 15.

16 PREMIOS, entre los cuales 3 MEDALLAS de ORO

ALCOHOL DE MENTA

DE RICOLÈS

Muy superior a todos los productos similares.

Soberano contra las indigestiones, Dolores de estómago, náuseas, dolores nerviosos, de cabeza; Excelente tambien para el tocadur y los dientes.

FABRICA en LYON, cours d'Herbouville, 9

CASA en PARIS, rue Richer, 41.

Se encuentra en las principales Farmacias, Droguerías, y Perfumerías.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Depósitos en Barcelona, S^{res}. A Casanovas y Compañía, Cármon, 14.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas o recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 a 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña a cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

CÁPSULAS y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del D^r CLIN se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazón y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tormentosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vómitos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C^a y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que deseen dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el conducto.

Dirigirse en Paris, 8, p'ace de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, nº 12, 2.º

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Recomendadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

QUINA BRAVAIS

Extracto líquido concentrado de Quina

TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE

Preparado con cortezas escogidas y pesadas, dosado con la mayor exactitud, concentrado en el vacío encierra la quintaesencia de las mejores quinas. Tratamiento muy económico. Dos cucharadas de café por día son suficientes.

Cura : Dispepsias, Gastritis, Gastralgias, Calambres y tirones de Estómago

Cura : Nevrosas, Neuralgias, Afecciones Nerviosas, Fiebres rebeldes

DEPÓSITOS PRINCIPALES en Paris : 30, Avenida de la Opera, y rue Lafayette, 13 Se hallan tambien EL HIERRO BRAVAIS y las AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE. — Manantial del VERNET, etc.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT.

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital de San Luis. (Jarabe y Grageas de deuto-ioduro-iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifilíticas, escrofulosas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de ioduro potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière. Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN.

Estos dos productos, cuya preparacion se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y Ca, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita :

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del higado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y Ca, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto :

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antineurótica tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT y Ca, Paris.

Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios. Engañan al publico los que no le den un frasco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y Ca. Calma la Tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura

las Bronquitis,	la Consuncion,
los Catarros,	la Tisis,

y corta la Fiebre lenta, que destruye las fuerzas del enfermo.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y Ca, Paris

Aliviada y curada por medio de los

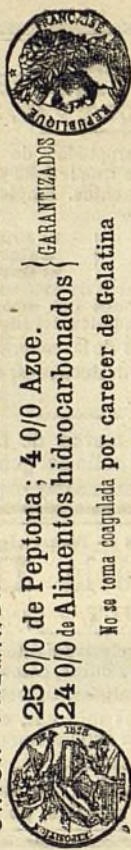
Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos de Asma, la Bronquitis, la Tos nerviosa, la Exhalación de la voz, la Neuritis de la faringe, el Insomnio, y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

PEPTONA DEFRESNE

Única admitida, previo análisis en los Hospitales de París

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorción. DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

En el **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** DOSIS: Media copa después de comer. Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE

DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos, Constipado,

Catarros, Ronqueros,

Extinción de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y

una cura completa con el empleo de los principios

balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe

y en la Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma

GRIMAULT y C^o y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del

CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar después de cada comida, un **selle medicinal**, ó una cucharada grande de **Jarabe, Vino ó Elixir.**

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, París.

Depósito en todas las farmacias.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, París

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto **segura.**

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1^o **PILDORAS DE HOGG con pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2^o **PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3^o **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEALLA DE PLATA

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofúla, etc. -Exce-lente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. - Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

SOLITARIA

Curacion cierta con los

GLOBULOS de SECRETAN

(Extracto verde etarizado de raíces frescas de helecho macho de los Vosges.)

Único remedio fácil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. - Empleado con éxito constante en los Hospitales de París.

Deposito: SECRETAN, Farm^a 37, Avenue Friedland, PARIS

Evitar las imitaciones ó falsificaciones.

48

RÉALES

Véndese en la farmacia Garcerá, Principe, 13, Madrid.



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curacion segura por los Biscuits depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de París, únicos autorizados por el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de París.

24.000 fés de recompensa. - Depósito general, 62, rue de Rivoli, París. Se hallan en casa de los Sres. Alcaraz y García, 15, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

PEPTONA CATILLON

Solucion concentrada conteniendo tres veces su peso de carne y asegurando la nutrición por el resaca

como por la boca, en todos los casos en que es imposible la alimentación normal. - **Lavativa nutritiva:** 2 cucharadas; **Agua,** 1 vaso; **Laudano,** 3 gotas 2 ó 3 veces al día á los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA. - Muy grato al paladar. Una cucharada contiene 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al día.

VINO DE PEPTONA DE CATILLON. - Complemento de nutrición útil y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los fosfatos de cal y de hierro.

Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Consuncion, Anemia, Debilidad de los Niños, Nodrizas, Ancianos, Convalecientes, etc.

Los experimentos de **M. CATILLON**, primer preparador de la **PEPTONA**, han obtenido los honores de la publicacion en el *Bulletin de l'Académie de Médecine de Paris* y en el *Bulletin Thérapeutique* (febrero 1880).

Farmacia CATILLON, 1, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS

Depósitos en Madrid, Alcaraz y García; en Barcelona, A. Casanovas y C^o



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Banquete de la prensa.—Oposiciones terminadas.—SECCION DE MADRID.—¿Cuál es la índole del germen infectante?—Tratamiento de la vaginitis.—SECCION PRACTICA.—Queratocele; fistula; curacion.—Gangrena del escroto por infiltracion urinosa.—PRENSA MEDICA.—*Extranjera*: El cornezuelo de centeno en los fibromas uterinos.—Sobre la rabia.—Mecanismo de la oclusion de los orificios auriculo-ventriculares.—Contusiones del abdomen.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaria general.—VARIEDADES.—La vacunacion obligatoria en Francia.—Las vivisecciones y Carlos Darwin.—La lepra.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

BANQUETE DE LA PRENSA.—OPOSICIONES TERMINADAS.

Hoy, que todas las cuestiones se arreglan y resuelven en fraternales banquetes; hoy que la mayor parte de las empresas, grandes, medianas y chicas, se inician y concluyen alrededor de la mesa, saboreando el espumoso Champagne y haciendo votos por todas las felicidades presentes y futuras; hoy que los banquetes parecen tema obligado de toda clase de asuntos y que no hay pretexto, por fútil y trivial que sea, que no los motive; hoy que, para decirlo de una vez, todo se arregla comiendo,

FOLLETIN.

CARBUNCO Y PÚSTULA MALIGNA.

POR EL PROFESOR CASSINI.

(Continuacion.)

A este propósito citaremos las tres estadísticas de Koranyi, Lenggel y Popper.

	Koranyi.	Lenggel.	Popper.
Aldeanos	42 (*)	51	19
Guardianes de ovejas. . .	6	6	»
— de vacas.	5	5	»
Cocheros.	4	3	»
Comerciantes de pieles. . .	»	1	5
Lavadores de cuero. . . .	»	2	3
Cocineros.	»	1	»
Hijo de desollador.	»	1	»
Criados.	»	4	»
Maestros.	»	1	»
Estudiantes.	»	1	»
Mujeres de posicion elevada.	»	2	»
Hijos de hilanderos. . . .	»	2	»
Jaboneros.	»	»	1
Empleados del Gobierno. . .	»	4	»
Jardineros.	»	3	»
Médicos.	»	1	»
Niños de aldeanos.	»	8	»

(*) Comprendidos tambien los guardas de ovejas y vacas.

parecia natural que si los periodistas de la clase médico-farmacéutica pensaban en reunirse y estrechar sus relaciones, muy íntimas y cordiales siempre que no se pone de por medio la más ligera cuestion de amor propio, lo hicieran junto á bien provista mesa, adornada con todo cuanto el moderno sibaritismo ha ideado para despertar el aletargado estómago. Así que la idea de celebrar un modesto banquete, iniciada por nuestro apreciable amigo el Sr. Ulecia, fué acogida con todo el entusiasmo de que los españoles somos capaces. ¿Quién no acude á una cita de ese género, donde por breves momentos se olvidan toda clase de resentimientos, se borran las diferencias que nos separan y se abraza á quien como nosotros se dedica con perseverancia á este rudo y noble oficio en que tantos sinsabores se recojen y tantas enemistades se siembran? Así que á nadie extrañará que lograran reunirse el penúltimo sábado en *Los Dos Cisnes* nada menos que 19 periodistas en representacion de 11 periódicos de los 20 que, si no andamos equivocados, se publican en esta villa. Faltaron á la cita, cada uno por circunstancias especiales, el *Semanario Farmacéutico*, *Los Anales de Hidrología*, *Los Avisos*, *El Criterio Médico*, el *Boletín clínico del Instituto homeopático*

Ordinariamente la pústula maligna reside en las partes desnudas de la piel; es decir, donde el virus puede tocar fácilmente. Segun Virchow, en 84 casos de 100, la pústula maligna se presenta en las partes descubiertas del cuerpo (cara, antebrazo, cuello, mano, etc.), y 16 veces por 100 en los brazos y los piés. Bebut, en su pequeña estadística, registra ocho casos en las partes cubiertas, de 34 casos, es decir, uno de cada cuatro, que reside en las partes descubiertas.

Guipon hace la distribucion siguiente del asiento de la pústula maligna. Un 9 por 100 de pústulas malignas, es decir, un 8 de 75 residian en las partes descubiertas.

Partes del cuerpo.	Regiones.	Mitades del cuerpo.
Cara. 29	Extremidad superior. . . 35	Mitad superior. . 66
Mano. 16	superior. 35	Idem inferior. . . 9
Brazo. 12	Cara. 29	Sobre partes descubiertas. . 67
Antebrazo. . . 7	Extremidad inferior. . . 7	Id., id. cubiertas. . . 8
Cuello. 3	superior. 3	
Muslo. 2	Cuello. 3	
Pierna. 3	Espalda. 1	
Pié. 2		
Sobre partes laterales del cuerpo, es decir:		
Lado izquierdo.		15
Lado derecho.		12

La Viruela, *El Boletín de Beneficencia y Sanidad municipal*, *La Revista Dosimétrica* y *El Alumno Médico* y estuvieron representados *El Genio Médico-Quirúrgico*, por el Sr. Carreras Sanchis; *La Correspondencia Médica*, por D. Favile Cuesta; *La Farmacia Española*, por el Sr. Marin; *La Revista de Medicina y Cirugía prácticas* y *Los Anales de Obstetricia*, por los Sres. Ulecia, Espina y Mariani; *La Revista de oftalmología, sifiliografía, etc.*, por el Sr. Rodríguez Viforcós; *La Gaceta de Sanidad Militar*, por los Sres. Martínez Pacheco y Torres (D. Alejandro); *La Gaceta Médico-Veterinaria*, por el Sr. Espejo; *El Jurado Médico-Farmacéutico*, por el Sr. Valdivieso; *El Boletín de la Academia Médico-Quirúrgica*, por los Sres. Ustáriz, Miguel y Viguri y Tolosa, y finalmente *EL SIGLO MÉDICO*, por los Sres. Mendez Álvaro, Serret, Cortezo y Pulido. También acudió el Sr. Monmeneu, ilustrado periodista médico y político que no podía faltar al banquete celebrado por sus hermanos de profesión.

Inútil es decir que se pasó un rato agradabilísimo, que se departió amistosamente, que se estrecharon las amistades que, dígame lo que se quiera, existen entre casi todos los que pertenecen al periodismo, y que llegada la hora de los brindis los hubo en todos los tonos y por todas las ideas dignas, generosas y levantadas. Allí se brindó con entusiasmo por la memoria de periodistas como Delgrás, como Codorniu, como Trespeña, como Escolar, que tanto trabajaron por el bien de la cla-

se; por la memoria de Littré, Broca, Claudio Bernard, Asuero, Mata, Toca, Argumosa, que á tanta altura han elevado la ciencia; por médicos como el Sr. Espina, padre, fundador del *Iris de la Medicina*, quien con su celo, asiduidad y tino práctico tantos ejemplos dejan que imitar á la juventud médica; por los médicos de partido que tan innumerables penalidades sufren en el ejercicio de su noble ministerio; por la prensa de provincias, por la prensa francesa y por los periodistas que allende los mares publican periódicos en la hermosa habla de Cervantes; por los médicos tanto civiles como militares sacrificados en cumplimiento, sí, de su deber, pero olvidados por quienes tantos recuerdos consagran á otra clase de mártires; por la fraternidad periodística; por todo, en fin, lo más elevado y noble. Allí se propuso dirigir un telegrama al gobernador de Logroño felicitándole por la circular que nuestros lectores conocen y elevar al Ministro atenta exposicion para que la haga extensiva á todas las provincias; allí se nombró una comision—que sabemos ha cumplido ya su encargo—para expresar al Sr. Argenta, director del *Semanario Farmacéutico*, la parte que todos los periodistas toman en sus desgracias; allí se propuso la creacion de un Ateneo, en el que se refundan, á semejanza de lo que en otros análogos ha sucedido, todas las Academias y demás centros científicos que en la actualidad existen en la corte; allí se brindó, en fin, una y cien veces por el decano de la prensa

Estadística de Koranyi.		Estadística de Lengiel.	
Diversas partes de la cara.	41	Sobre la cabeza y cara.	41
Cuello.	3	Cuello.	5
Nuca.	1	Tronco.	10
Extremidad superior. .	21	Extremidad superior. .	29
		— inferior.	6

Los hombres se ven atacados más fácilmente que las mujeres de la pústula maligna. Nos parece erróneo el decir que estén más ó menos dispuestos; puesto que en realidad no se trata de verdadera disposicion que pueda tener el hombre más que la mujer, sino que hay oficios que desempeñan los hombres y que les hace más fácilmente accesibles á la accion del virus. Así, el 59 por 100 de los casos de pústula maligna son de hombres y 41 por 100 de mujeres. Koranyi, de 62 casos, ha visto 40 en hombres y 22 en mujeres. Lengyel 44 en hombres y 36 en mujeres.

Todas las edades pueden padecerla; pero cuando con más frecuencia se presenta, es entre los 10 y los 50 años, es decir, en la edad en que el hombre empieza á aprender y ejerce sus oficios. El 16 por 100 de los atacados le constituyen individuos que no llegan á los 10 años. Koranyi ha visto un caso en un niño de nueve meses y Lengyel otro en un niño de seis meses. Hé aquí las estadísticas de Koranyi y Lengyel:

Koranyi.—Casos 62.		Lengiel.—Casos 75.	
De nueve meses.	1	De seis meses.	1
De menos de 10 años. .	6	De menos de 10 años. .	9
De 10 á 20 id.	11	De 10 á 25 id.	18
De 20 á 30 id.	11	De 20 á 40 id.	35
De 30 á 40 id.	21	De 40 á 50 id.	10
De 40 á 50 id.	10	De 50 á 60 id.	1
De 50 á 60 id.	2	De 60 á 70 id.	1
De 60 á 70 id.	1		

La pústula maligna es más frecuente durante los meses en que lo es el carbunco en los animales. Verdad es, que aun en invierno pueden desarrollarse el carbunco y la pústula maligna; pero la mayor frecuencia, por lo que prueban las estadísticas, corresponde á los meses de Julio, Agosto y Setiembre.

Koranyi hace notar que el carbunco, y por lo tanto, la pústula maligna, es frecuente en los meses en que lo son las fiebres intermitentes, pero no en los lugares donde abundan estas fiebres.

Koranyi y Lengyel dán la siguiente estadística:

Sr. Mendez Alvaro, en quien todos reconocieron un maestro y á quien felicitaron por el impropio trabajo que representa su larga defensa de la clase y los múltiples proyectos en su beneficio formulados en los cuarenta y tantos años que lleva de periodista. ¿Quién no comprende, después de esta pálida é incompleta reseña, lo satisfechos que quedarían todos y las enhorabuenas que al Sr. Ulecia se dieron por su feliz y oportuna idea? Todos sin excepción acordaron finalmente luchar sin tréguas ni descanso contra el intrusismo y trabajar con el propio entusiasmo que hasta ahora en defensa de los fueros de la clase.

*
* *

Después de reñida batalla entre notables campeonos, terminaron el miércoles último las oposiciones á la cátedra de farmacia químico-orgánica de esta Universidad, las cuales han atraído numeroso público, deseoso de ver como esgrimían las armas de la elocuencia, de la instrucción y del ingenio, los jóvenes que en ellas tomaban parte. El resultado de tan empeñada lucha ha sido el elevar el tribunal al Ministro la siguiente terna:

Primer lugar, el Sr. Rodríguez Carracido; segundo, el Sr. Sádaba, y tercero, el Sr. Talegón, por empate con el Sr. Ubeda y con el Sr. Olmedilla.

Felicitemos en primer lugar al Sr. Rodríguez Carracido, que á tal altura ha sabido colocarse, y

después á cuantos han tomado parte en esa honrosidad y demostrado en ella su valer y grandes conocimientos.

DECIO CARLAN.

MADRID 26 DE JUNIO DE 1881.

¿CUÁL ES LA ÍNDOLE DEL GÉRMENTO INFECTANTE? (1).

I.

La contaminación del organismo supone necesariamente la presencia de un principio contaminante material. Cualquiera que sea su índole, el hecho de que, operando sobre la economía viviente, se basta por sí solo para dar lugar á la generación de un estado patológico determinado, permite y aún obliga á considerar á tal agente como una verdadera semilla ó germen de enfermedad.

Aun cuando en realidad esté aún poco cercano el día en que pueda la ciencia determinar la verdadera índole del germen de las enfermedades infecciosas, viéndose por lo tanto precisada á guiarse exclusivamente por la deducción y á reconocer en este germen tan solo el hecho concreto de una modalidad material, no escasean espíritus investigadores y entusiastas que, prosiguiendo sus exploraciones hasta los límites de lo practicable, y confiando en la omnipotencia inquisitorial de los sentidos, creen divisar en el tubo de ensayo y en el campo del microscopio la constitución inicial y finita del elemento productor de las enfermedades infecciosas.

Hace ya siglos germina en la mente de algunos la idea de asimilar las funciones de la economía vivien-

(1) Damos cabida con mucho gusto á este artículo que nos ha sido remitido, y las gracias debidas á su ilustrado autor *incógnito*. (L. D.)

midades superiores. Guipón en un caso ha visto cinco; Vicherat seis. El mismo Guipón, en otra observación, asegura haber visto 10, siendo el máximo de las que nosotros sepamos que se han observado.

Cabe equivocarse tomando por pústulas las vesículas secundarias que se presentan á cierta distancia de la zona central de la pústula primitiva. Para evitar este fácil error, es preciso notar, que además del grado igual de desarrollo que presentan las pústulas cuando se han desarrollado contemporáneamente, la pústula maligna está siempre circundada de vesiculitas, mientras que las pústulas secundarias no.

Se ha notado, por último, que á veces entre la pústula maligna y las otras, en los casos de pústula múltiple, transcurre un período de pausa que puede ser de algunos días, habiéndose dicho por algunos, que pueden las pústulas secundarias salir á las seis semanas. Este largo período ha hecho creer á Guipón que quizás se tratara más bien de un segundo contagio.

Finalmente, el haber padecido la pústula maligna una vez, no crea una condición de inmunidad para nuevos contagios, puesto que hay casos en que se ha presentado más de una vez.

III.

SINTOMATOLOGÍA.

Precedida de un estadio de incubación (cuya duración no puede precisamente determinarse, pero que varía desde pocas horas á algunos días, ordinaria-

Koranyi. Lengiel.

Enero.	"	3
Febrero.	"	2
Marzo.	4	1
Abril.	1	2
Mayo.	"	3
Junio.	2	1
Julio.	9	13
Agosto.	10	30
Setiembre.	24	15
Octubre.	7	2
Noviembre.	3	3
Diciembre.	2	5

Respecto á las regiones donde la pústula maligna se presenta, debemos decir que es más frecuente donde con más facilidad se desarrollan las afecciones carbuncosas de los animales. Valga, pues, para la pústula maligna, lo que hemos dicho sobre este punto al hablar del carbunco.

La pústula maligna ordinariamente es única; pero no faltan casos en que ha sido múltiple.

Bourgeois, en un caso, vió dos en el antebrazo de un carnicero y otra vez vió tres. Raimbert dos sobre la cara dorsal de la mano en un tratante en carneros. Raphael también vió dos y Guipón, en tres casos, ha visto dos cada vez. Lengyel ha visto tres; Lecler y Thomassin otras tres; Koranyi cuatro en una mujer, dos en la cara y una en cada una de las extre-



te á las reacciones del laboratorio químico, y á las fermentaciones en particular; pero sólo durante estos últimos años, ó sea desde el descubrimiento de la *torula cerevisiae*, es cuando ha brotado la idea formal de atribuir las reacciones que tienen lugar en el seno de la economía á la presencia material de un organismo vivo procedente del exterior. Ciertamente es que ya hacia fines del siglo XVI se hizo mención en España y Portugal de unas calenturas malignas que en sus primeros períodos daban lugar, según Zacuto, á la producción de un gran número de pequeños gusanos, bien perceptibles por medio del microscopio; mas, como sucede comunmente en nuestro país, cayendo luego en el olvido este descubrimiento, nada se volvió á decir con carácter científico acerca de la relación que pudiera existir entre los organismos microscópicos y las enfermedades infecciosas hasta la publicación de los trabajos de Pasteur, Salisbury y Pouchet, cuyas conclusiones pueden resumirse en dos fundamentales: 1.^a que las enfermedades infecciosas son simples procesos de fermentación; 2.^a que estas fermentaciones en la economía viviente son ocasionadas por la presencia y el contacto material de pequeños organismos vivos procedentes del exterior.

No puede negarse que, ya sea debido al profundo respeto á que por sus laboriosísimas investigaciones se han hecho acreedoras las eminentes autoridades acabadas de citar, ó ya por la seductora apariencia de exactitud en sus experimentos, es lo cierto que la aceptación de sus conclusiones es hoy poco menos que un hecho, aún para aquellos que dotados de un raciocinio imparcial y severo alcanzan á comprender la inmensurable distancia que media entre las funciones vitales y espontáneas de la economía viviente y las evoluciones inconscientes y fatales de la materia desprovista de vida: verdad es que aun al espíritu más escéptico halaga la esperanza de ver sustituidas, siquiera sea en apariencia, las vetustas y hasta hoy invisibles miasmas por entidades tangibles y mensurables en armonía con los co-

nocimientos positivos de la época; y ciertamente que si la fría é impasible lógica de los hechos no se encargara de desmentir la posibilidad de semejante sustitución y destruir las bases fundamentales de tan bellas conclusiones, nos habríamos quizás aproximado al ideal de la etiología de las enfermedades infecciosas.

Empecemos, sin embargo, por consignar que no obstante lo mucho y muy alto que se ha declamado sobre la identidad de los fenómenos de la fermentación, no se ha aducido en apoyo de esta proposición ni un solo hecho práctico, ni siquiera un dato experimental, limitándose por el contrario los que tales ideas sostienen á presentar, como única premisa para formular sus conclusiones, la *analogía aparente* entre el calor y movimiento febril desarrollados en la economía por la inoculación de un virus infectante y el calor y las transformaciones sufridas por un cuerpo fermentescible, mediante el contacto de un fermento, no habiéndose conseguido hasta la fecha señalar condición alguna del ser *viviente*, ni sana ni moribunda, en la que se verifiquen los fenómenos propios de una verdadera fermentación.

Mientras no se haga evidente en los tejidos ó en los líquidos de la economía *viviente* la destrucción de formas orgánicas abandonadas ya por la vida, y la producción de otros seres ya provistos de ellas—condiciones esenciales para que la fermentación sea un hecho—la ciencia no podrá considerar el estado patológico, cualquiera que este sea, como uno de tantos procesos de fermentación. Ciertamente es que algunas de las leyes que dominan el cadáver, rigen también la economía animada por la vida, mas no perdamos de vista que está goza de propiedades exclusivas y peculiares á sí misma, y que si bien en el organismo vivo, sano ó enfermo, se operan incesantemente cambios y transformaciones materiales, estas transformaciones, de índole puramente físico-química, constituyen la antítesis más completa de los verdaderos fenómenos de fermentación, traduciéndose aquellas por trabajos de simple combinación y disgregación mole-

mente de uno á tres, á veces seis ú ocho y más excepcionalmente 10, 12 ó 15), anunciada por un ligero picor y un leve prurito en su sitio marcado de la piel y por lo común en uno de aquellos puntos que se llevan al descubierto, sale una pequeña mancha sonrosada y plana. Se asemeja á la picadura de una pulga y tiene en el centro, que está ligeramente levantado, un puntito negro. A las pocas horas comienza esta mancha á tomar el aspecto de una papulita, y después de algunas horas ya es una verdadera pápula.

El prurito y la sensación de ardor, que van haciéndose más molestos, llaman la atención del enfermo que, sin embargo, los aprecia como una molestia de la que no vale la pena de ocuparse.

La pápula, entre tanto, al cabo de algunas horas más (doce ó quince), se ha transformado en una pequeña eminencia roja ó parda, de forma cónica ó á veces con una elevación mayor en su centro y otras deprimida en este punto. De este modo se forma un nódulo, en cuyo centro movable se forma un vesiculito como un cañamón de 0,002 á 0,003 metros de extensión, no purulenta, llena, pero no tensa, con cierta cantidad de un líquido seroso, limpio, cetrino ó blancuzco. Rara vez de color azulado ó rojizo; esta vesícula es algo blanda y deprimida en el centro hasta formar una umbilicación.

El nódulo, sobre el cual se eleva la pústula, se conserva intacto, limitado, duro, circundado por una aureola rojiza y por una ligera infiltración edematosa. El prurito, que es vivo, obliga á los enfermos á rascarse, siendo lo común que rompan con las uñas la vesícula primitiva.

Si la vesícula quedase íntegra, concluiría por secarse, adherirse á la capa de piel subyacente y convertirse primero en una costra blanda y luego en una escara seca y dura; pero rota, dislacerada, deja ver la pequeña cantidad de líquido que contiene y descubre en el fondo un equimosis sub-vesicular limitada, una manchita negra, un punto rojo oscuro más ó menos superficial desde el principio, pero que luego secándose poco á poco, se hace primero más oscuro, luego lívido y acaba por transformarse en una escara.

El nódulo primitivo se ha hecho entre tanto más profundo, se transforma también parte en escara que varía de extensión y de profundidad, es ordinariamente de pocos milímetros, pero puede llegar á uno ó dos centímetros.

Cuando la escara central se ha formado, la hinchazón ha progresado algo á su alrededor. La base de la tumefacción es entonces más ancha, circundada por una zona violácea-rojiza, y esta, á su vez, por otra de infiltración edematosa.

En torno de la escara central aparece entonces un círculo de vesiculitas más ó menos gruesas, llenas de un líquido amarillento, rojizo ó negro, según es cetrino, simplemente seroso, más ó menos sanguinolento y de reacción neutra ó ligeramente alcalina. Con una feliz comparación, ha dicho Bourgeois, que la escara en medio del círculo de las vesiculitas, se parece á una piedra de apollo rodeada de un círculo de perlas.

(Se continuará.)



culares, y caracterizándose estos por los atributos de la más completa destrucción: el objetivo de las primeras es el sostenimiento de una vida ya existente y el dar vida á seres heterogéneos y extraños al organismo; el fin de las últimas es el aniquilamiento total del cuerpo en cuyo seno se verifican.

Dícese que la existencia de la bacteria de la fermentación constituye aquel eslabon indispensable de la cadena biológica que, enlazando de un modo inmediato la muerte de un individuo con la producción de otro, contribuye á perpetuar la série y á cerrar el vasto ciclo de la existencia animal. Nada más erróneo: la existencia de la bacteria, como la de todos sus congéneres, no es el lazo de union entre dos seres análogos, el uno animado por la vida, el otro desprovisto de ella, sino la representación del término final, el anonadamiento de todas las vidas menos la suya propia. La bacteria, al apropiarse los materiales necesarios para su propia vida, destruye los restantes convirtiéndolos en productos que, pertenecientes ya al mundo inorgánico, se oponen al más pequeño destello de la existencia animal.

Corroboremos estas ideas generales acerca de la doctrina parásito-química examinando algunos de los detalles de esta, y convengamos en que el querer comparar el estado de enfermedad con un proceso de fermentación, es confundir los fenómenos de la vida con los atributos de la muerte; la enfermedad supone la existencia de aquella, la fermentación simboliza la consumación de esta.

Si en un tubo de ensayo conteniendo un líquido azucarado, tal como orina diabética, introducimos una pequeña partícula de levadura, y á otro tubo conteniendo un líquido igual se le deja sin la adición del fermento, observaremos que al cabo de 10 á 12 horas el contenido del primer tubo dará señales inequívocas de alteración, acusando el termómetro una marcada elevación, al paso que permanece inalterable el del segundo. Al día siguiente es completa la fermentación en aquel, manifestando ya la temperatura un aumento de uno ó más grados; continuando en este estado otros cuatro ó cinco días, iníciase el descenso de temperatura y con él la vuelta del líquido á su transparencia y reposo normal, depositándose en el fondo del tubo un copioso sedimento de levadura. En el segundo tubo nada ocurre hasta el quinto ó sexto día, en el que empieza á observarse fenómenos parecidos á los que se notaron en el contenido del primero, depositándose también hacia el fin un sedimento de levadura.

Si, variando el experimento, introducimos en el tubo un líquido vegetal cualquiera, tal como una infusión de heno esterilizada y neutra, y le añadimos ó inoculamos una gota de un líquido que contenga el *bacillus subtilis*, se dejarán ver manifestaciones fermentativas análogas á las del experimento anterior; á las 24 horas pierde la infusión su transparencia, presentando al día siguiente un aspecto marcadamente turbio y una delgada costra sobre su superficie; hacia el tercer día empieza á disgregarse la costra, compuesta ya de los esporos del microbio, concluyendo por sedimentarse toda ella en el fondo del tubo, y recobrando el líquido, al cabo de unos 15 días, la transparencia que antes de la fermentación poseyera.

Es incuestionable que los fenómenos que, según acabamos de ver, son propios del trabajo de fermentación, se asemejan bajo varios conceptos á algunas de las manifestaciones objetivas características de la infección: hay, en primer lugar, un período latente que pudiera llamarse de incubación; luego otro de verdadera efervescencia, señalado por elevación de temperatura y movimiento molecular; otro, por fin, de defervescencia, representado por depósito considerable de materiales idénticos á los que ocasionaron la evolución del proceso. No puede ir más allá la analo-

gía entre la fermentación y la infección, y en verdad que á primera vista parece difícil precisar una distinción esencial entre ambas. La semejanza, sin embargo, sólo afecta á sus formas; en cuanto á su fondo la diferencia es capital, puesto que aparte de las razones anteriormente consignadas acerca de la absoluta incompatibilidad de la fermentación con la vida, razones fundadas sobre la deducción forzosa y racional, hay otras aun más decisivas, basadas sobre los hechos observados en la práctica y en los resultados de la experimentación.

Comprendiendo bajo la denominación colectiva de microbios tanto las bacterias como los hongos y demás organismos inferiores más ó menos directamente relacionados con la fermentación, y reconocida como es para todos los observadores la inexorable constancia con que el microbio acompaña y sigue la evolución de aquel proceso, es evidente que de ser consecuente la doctrina parásito-química de la infección, debería comprobarse la presencia de aquel organismo en todas las enfermedades de las cuales se le considera determinante especial. Sin embargo, y ateniéndonos en este momento al grupo de enfermedades infecciosas que más directamente nos interesa, es lo cierto que no obstante las reiteradas y entusiastas declamaciones sobre el origen parasitario de las fiebres primitivas ó idiopáticas, sólo en dos de éstas, ó sea en la fiebre recurrente ó de relapso y en la palúdica, ha podido descubrirse la presencia de bacterias en la sangre de algunos atacados, sin que aun en estas dos solitarias variedades haya correspondido siempre la regularidad de la presencia del microbio con la de las diversas fases de la enfermedad.

Opinion corriente es la de que la bacteria *spirilla*, descubierta por Obermeier, se encuentra en la sangre de los afectados de la fiebre recurrente durante el período paroxístico de la enfermedad, desapareciendo totalmente en el de apirexia; mas aun cuando en alguno que otro caso tenga en apariencia lugar la simultaneidad de aquellos fenómenos de la manera descrita por el médico de Breslau, es por el contrario circunstancia digna de la más atenta consideración la de ser en realidad incompatible la índole de los referidos hechos con el modo de ser y la vitalidad especial de la *spirilla*, puesto que según se desprende de una numerosa série de investigaciones minuciosas sobre la fiebre recurrente, emprendidas con posterioridad á las de Obermeier por Heydenreich, de San Petersburgo (*Ueber den parasiten des Rückfalltyphus*, Berlin, 1877), resulta que si bien durante los paroxismos es frecuente la aparición de la *spirilla* en la sangre, es en cambio extraordinariamente variable su proporción numérica, encontrándose en un mismo paroxismo tan pronto un número considerable como su total desaparición; que sometiendo una pequeña cantidad de sangre de los enfermos en cuestión á la temperatura atmosférica, la *spirilla* conserva su vitalidad por espacio de varios días; que exponiendo esta misma sangre, colocada dentro de un incubador, á la temperatura ordinaria del cuerpo humano, la *spirilla* muere al cabo de 12 ó 20 horas; y finalmente, que sometiendo la sangre á la temperatura comun de la fiebre, sucumbe el microbio al cabo de un espacio de tiempo variable entre cuatro y doce horas.

Si se tiene presente que las investigaciones del médico ruso recaen en nada menos que sesenta y cuatro casos de la enfermedad, en cada uno de los cuales se hizo de dos á seis veces cada día la exploración térmica y el análisis micrográfico de la sangre, y que excedió de mil el número total de estos análisis; y por último, si á los hechos precedentes agregamos los experimentos de Mottschüttoffsky (*Centralblatt für die Medicinischen Wissenschaften*, 1876), en demostración de que la inoculación de esta enfermedad por medio de la sangre

se verifica con la misma constancia con bacterias que sin ellas, habremos aducido pruebas más que suficientes acerca de la carencia de todo linaje de relacion causal entre la *spirilla* y el paroxismo pirético de la fiebre de relapso.

Deducciones análogas con respecto á la fiebre palúdica son las que se desprenden de los experimentos de Klebs y Tommasi-Crudeli, confirmados por los de Perroncito, Ceci y otros, puesto que si bien es innegable la presencia del *bacillus malariae* ó de la *palmella* en la sangre y aún en el bazo de algunos de los afectados de la malaria, ello es que á pesar de las ingeniosas teorías propuestas para acomodar los hechos á las exigencias de la doctrina parasitaria, es lo cierto que durante el paroxismo febril desaparecen constantemente los microbios, quedando solo alguno que otro esporulo. Pero aún hay más: aun cuando fuese constante la presencia de la *palmella* ó del *Bacillus malariae* en la sangre de los afectados de la fiebre palúdica, este hecho carecería totalmente de importancia etiológica, puesto que los experimentos de Burdel, de Vierzon, le han permitido comprobar que la presencia de aquellos microzoarios y micrósporos no es constante en la atmósfera telúrica de todas las comarcas pantanosas, que su género y su especie varían tanto como los lugares, las horas del día y las estaciones en que se les observa, y finalmente que las inyecciones de los líquidos que contienen microzoarios y micrósporos, desarrollados por el método de cultivo, no dan lugar á síntomas de fiebre intermitente regular y periódica. Si en lugar de ensayar la inoculación en conejos y otros cuadrúpedos, se opera en individuos de la especie humana, se verá, según en su propia persona lo ha comprobado el Sr. Burdel, que ni el rocío recogido por encima de los estanques ni el agua que contiene los microzoarios, ocasiona síntoma alguno que tenga relacion con la fiebre palúdica.

Se me podrá objetar que, aún destruido por los hechos precedentes uno de los argumentos más poderosos de la doctrina parásito-química, queda todavía efectiva la presencia material de la *spirilla* ó del *bacillus malariae* durante algun período de la enfermedad, y preciso es confesar que si fuese tan irrealizable la presencia de un microbio sin la coexistencia de la fermentación como lo es la evolucion de ésta sin la presencia de aquel, nos veríamos forzosamente obligados á reconocer, por lo ménos en la fiebre de relapso y en la malaria, la índole fermentativa de la enfermedad.

Desgraciadamente para la integridad de la doctrina parásito-química, ya que no para la de la economía viviente en general, la inocuidad de los microbios en el organismo vivo es un hecho plenamente y repetidas veces demostrado; y en verdad que respecto á este punto urge tener muy en cuenta la diferencia capital que existe entre la inmunidad que ante la acción de los microbios despliega la economía viviente y la vulnerabilidad que ante los mismos ofrece el organismo desprovisto de vida.

Si en efecto recordamos que los microbios, desprovistos totalmente de clorofila, y por lo tanto de la facultad de asimilar por sí solos del ácido carbónico contenido en los cuerpos binarios ó ternarios el carbono necesario para su existencia, sólo pueden vivir á espensas de productos más complejos, cuyos elementos constituyentes se hallan en vías de disgregación, y si por otra parte tenemos presente que esta separación de principios elementales necesaria para el sustento del microbio, representa de hecho la muerte parcial ó completa de los tegidos orgánicos, habremos de convenir en que mientras estos se hallen todavía regidos por las leyes especiales de la vida, la presencia de aquel parásito en la economía será siempre inofensiva y totalmente inconexa con los procesos de la infección. Mas cuando por una causa morbosa cual-

quiera pierde su vitalidad un punto indeterminado y más ó ménos limitado del organismo, cayendo por lo tanto bajo el dominio absoluto de las leyes generales de la materia, ese punto se constituye ya en pasto de los organismos inferiores encargados de llevar á cabo la destrucción de sus últimas moléculas, y entonces, pero sólo en los puntos lesionados y desprovistos de vida, es cuando vemos desarrollarse los microbios y demás fenómenos de la verdadera fermentación: testimonio de esto la erisipela, la fiebre puerperal y las demás formas de la septicemia.

Constantes y universales son las pruebas de que el microbio, lejos de abrogarse las atribuciones de un factor etiológico, limita más bien sus funciones á las de un inofensivo huésped accidental: la mayoría de los patólogos está conforme en aceptar el hecho de que, aún cuando en casos excepcionales se hallan bacterias en la sangre durante la vida, su presencia es muy común á las más ó ménos horas después de la muerte, y esto con la misma frecuencia en casos en que ha sido ocasionada por enfermedad infecciosa, v. gr. la neumonía esténica aguda, que cuando tiene lugar á consecuencia de las infectantes, tales como la viruela y la fiebre tifoidea. El Sr. Bastian ha demostrado que aun cuando no tenga bacterias la vesícula cutánea producida por las cantáridas en un individuo sano, las presenta en abundancia cuando, á consecuencia de un estado morbozo cualquiera, la temperatura del organismo llega á los 39°, sin que sobre la presencia de los microbios ejerza la menor influencia la índole especial de la enfermedad. Sanderson ha comprobado también la existencia de millares de bacterias á las veinticuatro horas de ocasionada la vesicación por la aplicación del cáustico amoniacal. Efectos idénticos y obedeciendo á idéntica ley son los que se observan después de la inoculación del virus del carbunco, del antrax y otras enfermedades infecciosas de carácter esencialmente destructivo, con la circunstancia de ser tanto más enérgica y segura la acción del virus cuanto más reciente este sea, ó lo mismo cuanto menor sea la proporción de las bacterias.

LAUREATUS.

TRATAMIENTO DE LA VAGINITIS.

En el número 1.423 de EL SIGLO MÉDICO, y con el título de *Nuevas modificaciones en el tratamiento de la vaginitis*, se da cuenta del procedimiento de los señores Terrillon y Auvard para esta enfermedad, describiendo un instrumento por ellos ideado y construido por Mathieu.

De antiguo viene empleándose el tanino como otros astringentes en la terapéutica de la vaginitis; y el año 1879 se tradujo el muy recomendable *Tratado práctico de las enfermedades de la mujer*, por T. Gaillard Thomas (de Nueva-York), en el cual se recomienda emplear en esta afección pelotas de hilas empapadas en una solución de tanino en glicerina, con asociación de un anodino, describiendo el mismo autor y dándonos un acabado diseño de un instrumento para depositar dichas hilas en la vagina, cuyo instrumento es igual al ideado por los Sres. Terrillon y Auvard. Como especialista en las enfermedades de la mujer, he podido tratar muchas enfermas afectas de vaginitis y tenido ocasión de observar lo incompleto del tratamiento seguido hasta entonces, en una afección de marcha tan lenta, en la que quedaban las enfermas espuestas á frecuentes recidivas, y que con tanta facilidad pasaba al estado crónico, tan temible por el desaliento y desesperación que se apoderaba de ellas al verse sometidas á una curación tan lenta y de tan inseguros resultados; así que empleé inmediatamente

el recomendado por el Dr. Thomas, y como no observare de su uso gran ventaja, y cansado de luchar con afeccion tan rebelde, y que jugaba con la terapéutica, me propuse estudiar un tratamiento de mejores resultados que los hasta entonces empleados, y que me permitiese dominar afeccion tan indómita.

Para conseguirlo empecé por sustituir el tanino por el óxido de zinc, alumbre, nitrato de plata, ácido fénico; más adelante di á esta masa consistencia pastosa con el almidon, la magnesia, los polvos de raiz de altea, de quina, de bálsamo del Perú, de brea vegetal y otros sucesivamente y hacia pelotitas que dejaba depositadas en el fondo del saco vaginal, para que fundiéndose por el calor y humedad de las secreciones, bañasen continuamente la mucosa; no dándome resultado empleé continuas irrigaciones, y como notase alguna modificacion, en mi afán de aliviar á la humanidad de dolencia tan molesta pensé que al tener modificacion con las irrigaciones continuas, sería muy posible la obtuviese más completa con las pulverizaciones, y efectivamente, los resultados coronaron mis esfuerzos, pudiendo tener hoy un tratamiento que real y efectivamente nos da satisfactorios resultados en la práctica, y que hoy me creo en el deber de hacer público.

En la forma aguda, sea cualquiera la que afecte, si no hay una causa que formalmente lo contraindique, empleo los calomelanos por el método de Law, y fricciones al vientre con pomada de belladona, 15 gramos; unguento mercurial doble, 8 gramos; mézclese; hasta que habiendo cesado algo los fenómenos inflamatorios, permiten la introduccion en la vagina de instrumentos, sucediendo esto del tercero al cuarto día, lo más al sexto; guardándome mucho, antes de esta época, de irritar más la mucosa con otro manual operatorio que la introduccion del dedo para hacer el diagnóstico; en disposicion la vagina de recibir instrumento, me valgo, segun el grado de inflamacion é irritabilidad de la mucosa, de uno de los speculum siguientes: bivalvo virginal, bivalvo de Ricord, de Sims y trivalvo de Charrier. Siempre que el estado de la mucosa me lo permita, prefiero este último; en caso contrario, sucesivamente los anteriores enunciados, y prefiero el de Charrier porque, cesado el estado inflamatorio, su introduccion es fácil, y tiene la ventaja de que quitando una valva aseguramos más el diagnóstico y deja más superficie de mucosa expuesta á la accion de la pulverizacion, pudiendo con cuidado, suavidad, y sin gran molestia para la enferma, hacer girar el speculum sobre sí mismo, y continuar cómodamente la pulverizacion sobre la parte que vá presentándose en el campo del instrumento: al principio las pulverizaciones se hacen diarias por espacio de 15 minutos, haciéndose alterna y progresivamente más separadas unas de otras á medida que vaya modificándose la mucosa vaginal, poniéndose además la enferma inyecciones, mañana y noche, de *agua comun*, 360 gramos; *clorato de potasa y cloruro de sódio*, ana 4 gramos; las cuales modifican mucho la hiperestesia de la mucosa; concluyendo este tratamiento por tener sometida á la paciente á tres inyecciones diarias, durante una semana ó más si se cree necesario, de una infusion de salvado despues de pasada por un tamiz.

En la forma crónica, el estado general nos dará reglas para el tratamiento interno, empleando los calomelanos solamente en las vaginitis producidas por causas venéreas ó cuando la nutricion de la enferma y su constitucion sean buenas; quedando el externo, lo mismo que la aguda, sometido al empleo de las pulverizaciones é inyecciones arriba dichas.

El pulverizador que empleo es el de vapor de Galante, modelo núm. 5, que, además de la ventaja de que el líquido pulverizable no pasa por tubos de goma, que pudieran ser atacados y alterar el agente emplea-

do, sino por tubos todos de cristal, tiene las no menores de su pequeñez, seguridad en todas las piezas que lo componen y el poder ser manejado con una sola mano, mientras que la otra sostiene y coloca en nuevas posiciones el speculum.

El líquido que empleo en las pulverizaciones es *agua comun*, 360 gramos; *alcohol*, 60 gramos; *clorato de potasa*, 4 gramos; cuando las ulceraciones se hacen indolentes, las alterno con las de una disolucion de nitrato de plata cristalizado ó de ácido fénico en esta forma: de uno á cuatro gramos del primero por 60 gramos de agua destilada ó de 10 á 40 gotas del segundo por 60 gramos de agua; cuando existen granulaciones, la pulverizacion que empleo es la de nitrato de plata, en las proporciones antedichas, guardándome muy bien de escarificarla, por las razones que ya expuse el año 1879 en un artículo publicado en el núm. 12 del tomo 2.º de *El Boletín de Medicina Naval*, titulado *De la escarificacion y canterizacion en el tratamiento de la conjuntivitis granulosa*.

De lo que dejo dicho se deduce que el tratamiento y el instrumento preconizados como nuevos por los Sres. Terrillon y Auvard los conocíamos desde el año 1879, en que se tradujo la obra del Dr. Thomas; que no han dado en la práctica los resultados ponderados, habiéndolo tenido que sustituir por el arriba expuesto, que me permito exponer á la ilustracion de mis profesores, tratamiento que vengo empleando desde hace un año sin haber tenido ni un sólo caso en el que haya dejado de darme resultado; permitiéndome al mismo tiempo recomendar el uso de las pulverizaciones en las ulceraciones y degeneracion granulosa del cuello del útero.

No abusando por más tiempo de la bondad de los señores Directores de este periódico, termino por hoy este asunto, quedando obligado para en otra ocasion exponer, segun mi modo de ver, cómo obran las pulverizaciones para obtener de su empleo tan satisfactorios resultados.

JOSÉ IGNACIO CELLIER.

San Fernando, Abril de 1881.

SECCION PRÁCTICA.

QUERATOCELE.—FÍSTULA.—CURACION.

No es afortunadamente muy frecuente que una capa delgada del tejido córneo, junto con la membrana de Descemet, ó bien esta sola, forme hernia por el resto del tejido y capa epitelial, por más que sean quizá el más frecuente de los padecimientos queráticos las inflamaciones ulcerosas origen de los queratoceles; pero sí es cierto que dada la formacion de esta como complicacion de los procesos supurativos, y en último término ulceroso de la córnea, debe contarse, como se cuenta, que una seria y gravísima complicacion se una á la escena patológica cuyos rasgos característicos son: la alteracion en los elementos celulares, aumento de volumen, segmentacion nucleolar y formacion de nuevos corpúsculos, con ó sin degeneracion. Esta profunda modificacion en las partes constituyentes de la membrana querática, abre, cuando el proceso continúa desde el epitelio á las láminas profundas, grandes horizontes dentro de los cuales puede verse la amenaza de graves complicaciones internas, que pueden confirmarse cuando en su incesante destruccion el movimiento flogístico se propaga á la membrana de Descemet, altera las células epiteliales que la revisten, y empujada hácia fuera, sin otra resistencia que oponer que su elasticidad, cede á la presion intra-ocular constituyendo un tumorcito vesiculoso—

queratocele—y, por sus roturas, el establecimiento de fistulas refractarias á los tratamientos mejor dirigidos. En este concepto, juzgo, puesto que así lo ví en la práctica del ilustre oftalmólogo Dr. Delgado Jugo y mi propia experiencia ha comprobado, que siempre que accidentes de esta clase complican las supuraciones y ulceraciones queráticas, el triunfo no ha de ser completo, aun dado caso que la muerte celular se corrija en su proceso. Convencido de estas ideas y aleccionado por la experiencia, traté en el caso que expondré, de modificar en algo el procedimiento seguido para la cura del queratocele y la fistula, su más frecuente consecuencia.

En el enfermo Gabriel Carrilló es donde tuvimos lugar de ver el éxito del nuevo medio empleado. Contaba para el caso con catorce años de edad, natural de ésta, de temperamento linfático, hijo de familias pobres, demacrado por la falta de condiciones higiénicas y buena alimentación, y que, según su familia, hacía un mes próximamente padecía del ojo derecho, después de cuyo tiempo se me presentó con los síntomas siguientes: Lagrimeo, fotofobia, dolores ciliares, inyección pericorneal, tumorcito algo mayor que la cabeza de alfiler ordinario, en la parte intermediaria del triángulo inferior externo, uno de los sitios ó zonas que marcan al cruzarse los diámetros vertical y transversal de la córnea; débil coloración gris alrededor de esta vesícula; enturbamiento ligero del humor acuoso; colección purulenta en la cámara anterior y algo contraído el iris. Quien tenga alguna afición á la especialidad, comprenderá desde luego, sin más caracteres objetivos ni más fenómenos de subjeción, que en el caso expuesto se trataba de una queratitis ulcerosa, primitiva, profunda, agudizada con múltiples complicaciones, constituida por la formación del queratocele, la hiperemia del iris, la existencia del hipopion y los trastornos nutritivos de la membrana de Descemet.

Por los síntomas recogidos á simple vista y á beneficio de la iluminación oblicua, se distinguía perfectamente que el tumorcito estaba formado por la membrana que cubre la faz posterior de la córnea y que no era el miocefalon el que complicaba el padecimiento, y por los fenómenos de subjeción, la independencia que la pequeña colección purulenta tenía con el iris, partes anteriores de la coroides y procesos ciliares. Dada la gravedad de la dolencia primitiva, aumentada mucho más por el número y naturaleza de las complicaciones, formulé un pronóstico gravísimo, tanto más, cuanto que la evolución celular se tenía por causa primordial y le servía de desarrollo un medio completamente pobre. Vigorizar aquella constitución, reponer aquellos elementos; oponerse á otras nuevas complicaciones y á la marcha de las que ya existían; detener el proceso ulceroso y ayudar á la reparación del tegido eliminado, fueron las ideas que surgieron en mi mente, las indicaciones que había que cubrir. Los preparados de iodo, hierro, quina y fósforo, fueron alternativa y simultáneamente unidos á otra mejor alimentación, los medios generales empleados para colocar el medio interno en mejores condiciones de estímulo; y los calmantes, fomentaciones tibias, miótríacos; con vendaje compresivo, los locales.

De estos, unos se dirigían á corregir los fenómenos agudos, otros á minorar el desequilibrio de las dos presiones que actúan sobre el globo ocular. No olvidaba la tendencia que tiene el queratocele á la rotura y distensión por condiciones puramente mecánicas y por la naturaleza de la membrana que le forma, pero tengo observado, y en oculística es sabido, que aminorada la presión de dentro á fuera y reforzada la cubierta que le forma, su rotura puede dilatarse mucho más, y ya que de esto me ocupó no he de pasar en silencio, por lo importante del caso, con cuánta facilidad, olvi-

dando estos datos, las enfermedades oculares se complican, cómo se forman las hernias y estafilomas iridianos, las ectasias parciales y totales de la córnea, convirtiendo padecimientos perfectamente dominables en alteraciones profundas que anulan por completo el poder de la ciencia y los recursos de las operaciones mejor dirigidas. Decía, pues, entrando en la concisión que debe inspirarme la bondad de los Directores de este semanario y siguiendo la marcha de este caso, que la rotura del queratocele solo con estos medios se prolonga mucho más, cuyo tiempo pretendí aprovechar para aminorar los síntomas de agudeza y la reabsorción de los productos puogénicos de la cámara anterior, toda vez que la cantidad, además de ser pequeña era fluida, juzgando por su movilidad, y la circulación del iris y la coroides, principales y verdaderas vías de reabsorción, seguían establecidas. Conseguido esto, calmados los síntomas de agudeza, influenciado aquel organismo por los preparados tónicos, la parte fenomenal del padecimiento, sus confirmadas é incipientes complicaciones y el carácter destructor del proceso cedieron en su marcha. El iris obedecía con más libertad á los miótríacos, el humor acuoso se transparentaba, la alteración epitelial de la membrana vítrea, origen del hipopion, no persistía, y la evolución destructora, sino entró en vías de regeneración del tejido ulcerado se iniciaba con la aparición de vasos el trabajo regenerativo que más tarde había de transformar el cambio necrobiótico en otro reparador.

Simplificado algun tanto el padecimiento, y ya suspendidas las fomentaciones tibias con sustitución de los miótríacos por los miótríacos, procedí, contando con la docilidad del paciente,—por cierto cosa rara en atención á la edad—á la operación de la complicación más formal del padecimiento, el queratocele. Prescindiendo de su minuciosa descripción y detallaré sólo las partes culminantes de los tres tiempos constitutivos del acto operatorio.

Acostado el enfermo en decúbito supino en condiciones de no poder recular la cabeza, se separaron los párpados por medio de los elevadores llenos de Desmarres, y fijo el globo ocular á beneficio de las pinzas, hice por la parte externa del tumor la punción, llevando el corte del cuchillo de catarata de Graefe hacia arriba y tangente la parte no cortante al punto ulcerado. Pude hacer la contra-punción antes de la incisión y rotura completa de la vesícula, y bajando el mango del instrumento todo lo más lentamente posible, se hizo la incisión empezando por el punto de contra-punción al elevar la parte extrema del cuchillo. Debido á esa lentitud y más que nada al lomo del cuchillo, la evacuación del humor acuoso no se hizo de una manera repentina y no tuvimos por consiguiente que lamentar entonces ya la marcha ulterior del padecimiento, ni ninguna de las graves complicaciones que sobrevienen cuando por cualquiera causa cede bruscamente la presión interna. Sólo el plano del iris, sin formar hernia, se hizo contiguo á la faz superior de la córnea. Cojí las tijeras curvas y escindí los colgajos resultantes de la incisión, con lo cual se hizo el segundo tiempo de la operación.

Concedido unos momentos de reposo continué el tercer tiempo, y aquí es donde se modifica el medio para llevar á cabo la pretensión del oculista: la dislaceración completa de la membrana que tapiza el que ya pueda llamarse trayecto fistuloso.

Un pequeño disco metálico delgado, liso, sobre todo por una de sus caras, de dimensiones proporcionadas al trayecto por donde ha de pasar y de cuyo centro de uno de sus planos partía un hilo metálico, el cual hizo de mango, fué el que nos sirvió para poner á salvo las partes profundas del extremo del instrumento al ejecutar los movimientos que habían de dar

por resultado la denudacion de las paredes de la fistula.

Volvimos á separar los párpados, y fijo el ojo, empecé á introducir por su circunferencia y en direccion oblicua á su plano, por la parte ulcerada, el pequeño disco metálico, de tal modo que una de las caras, la provista del mango, podia formar con el eje vertical de la córnea ángulo obtuso y la otra con el mismo eje, prolongado hácia arriba, ángulo menor del recto. A medida que se iba iniciando en la fistula la media circunferencia, fui elevando el mango, hasta hacerlo vertical al ojo al par que progresaba hácia abajo el disco, combinando con estos movimientos otro ligerísimo de presion sobre el fondo del conducto. Salvado el grosor de la córnea y echo vertical al ojo el mango, el disco se apoyaba ligeramente y de un modo total por una de las caras, á la anterior del iris. En este caso no habia que comunicar al instrumento más que pequeños movimientos—pero siempre conservando la posicion vertical del mango—hácia arriba ó hácia abajo, á la derecha ó á la izquierda, para que segun donde estos se hiciesen, así se interpusiera la media circunferencia del disco entre el iris y la faz posterior de la córnea. Le dirigí hácia la parte derecha del ojo uniéndolo á este movimiento una pequeña traccion y armado unas veces del quistitomo y otras de pinzas rectas finas, hice sin temor de herir el iris la dislaceracion de la mitad de la circunferencia de la fistula correspondiente á la parte externa del globo ocular, y llevando el disco hácia adentro, coloqué igualmente la parte correspondiente de este entre la córnea y el iris para denudar lo restante de la fistula. Convenido de que la denudacion incompleta de estos trayectos tapizados por la membrana vítrea se hacen refractarios á toda otra clase de tratamientos y constituyen una amenaza constante al estado funcional del órgano, traté, dada la impunidad en que se encontraba el iris, de llevar hasta el límite la destruccion de esta membrana con repetidas dislaceraciones, y una vez que me pareció conseguido, di alguna oblicuidad al mango hácia dentro, saqué paulatinamente con la misma oblicuidad el disco, que me sirvió siempre de barrera para con el instrumento dislacerador no tocar en este caso el tegido iridiano y que en otro pudiera servir para no lesionar el cristalino.

Instilaciones miósicas y compresion fueron los medios que empleé inmediatamente. Despues, cambio alternativo de midriásicos y miósicos, fomentaciones tibias, alguno que otro ligero toque con el nitrato de plata mitigado y escitantes. La eleccion de estos medios y su oportunidad, estuvo siempre subordinada á las fases por las cuales pasan los elementos celulares cuando son asiento de alteraciones nutritivas, y que se revelan por diversos tintes de coloracion que la córnea presenta.

Con este tratamiento se obtuvo la cura del queratocele, la obstruccion de la fistula y la reparacion del tegido córneo, quedando como huella del padecimiento un pequeño leucoma adherente al plano del iris que dificulta en poco la vision y en nada el juego alternativo de su esfinter.

Despues de este resultado, mucho más satisfactorio que otros que he visto y que en mi práctica he tenido, réstame tan sólo decir, dada la rebeldía de la fistula por la falta de tendencia á unirse directamente la membrana interna, elegiré este medio al denudar la pared del trayecto fistuloso, pues además de no tener gran esposicion su empleo, pone á salvo, al deslizar el extremo del instrumento sobre el fondo del conducto, constituido ya por el disco metálico, al iris, á la cápsula y al cristalino, segun la fistula sea central ó periférica, concediendo al operador mayor confianza y libertad en los movimientos que han de dar por resultado la denudacion de la pa-

red interna de la fistula, sin cuya destruccion, sino imposible, es difícil su obliteracion completa.

J. DIAZ PULIDO.

Haro, Abril de 1881.

GANGRENA DEL ESCROTO POR INFILTRACION URINOSA.

OPERACION.—CURACION.

Por el Dr. D. Baldomero Gonzalez Alvarez, médico del Hospital general y del de Niños.

D..., de 50 años de edad, natural de Villar de Cañas (Cuenca), soltero, comandante de caballería, de temperamento nervioso y de buen desarrollo y constitucion, padeció en su juventud una blenorragia, que dejó como consecuencia estrecheces uretrales. Fueron tratadas estas estrecheces, segun el enfermo manifiesta, por la dilatacion progresiva, y el compañero que entónces la trató, aconsejó al enfermo que por sí mismo se introdujera una sonda próximamente del número 12 de la escala de Charrière, cuando hallara dificultad al orinar, lo que prueba que el tratamiento no se terminó, que la dilatacion completa no estaba hecha; introduccion de la sonda que el enfermo ha venido practicando en diferentes ocasiones hasta últimos de Octubre de 1880, en que haciéndose el cateterismo dice se lastimó y retiró la sonda, que salió manchada de sangre, vertiéndose despues unas gotas por la uretra; no volvió á hacer ninguna otra tentativa de sondarse, ni acudió al médico, porque siguió orinando, aunque poco con frecuencia, y más por rebasamiento que por caño.

Desde entónces sintióse indispuesto y perdió el apetito, pero no por este abandonó sus ocupaciones habituales en la Direccion de caballería hasta el día 15 de Noviembre, en que sintió un intenso escalofrio, seguido de fuerte calor, que le obligó á hacer cama. Llamado entónces, me hallé con el siguiente estado:

Decúbito indiferente, palidez súcia del tegumento, fiebre de 39,5, pulso blando; presentaba en la lengua una capa saburrosa considerable; acusa el enfermo grande inapetencia y sed; resentimiento en el epigastrio, sobre todo á la presion, y estreñimiento pertinaz; estado que reclamó el uso del emeto-catártico, que limpió perfectamente el tubo digestivo.

Examinado el aparato urinario, punto hácia el cual habia que dirigir toda nuestra atencion, se halló que la excrecion de la orina se hacía en escasa cantidad y sin proyeccion de chorro, tenia una coloracion rojo-oscura, súcia, desprendiéndose pronto un olor amoniacal pronunciado, y dejando en la vasija un sedimento mucoso.

Examinando el periné, se halla una considerable tumefaccion con dolores espontáneos muy ligeros, pero que á la presion se hacen intensos en todo el escroto; en su punto más declive se comprueba extenso edema y una mancha, de la extension de un duro, violácea-oscura, con bordes mal limitados y próxima á ulcerarse en el centro. El testículo izquierdo se percibe bajo la presion de los dedos, pero el derecho es imposible hallarle, por impedirlo el gran edema y la tumefaccion. En este mismo lado, y extendiéndose hasta la raíz del miembro, se percibe, á pesar del edema, clara y evidente la fluctuacion y el ruido de burbujas de gases entre el líquido que produce aquella.

Diagnostico un absceso gangrenoso, hijo de una infiltracion urinosa, la cual se produjo inmediatamente despues de la tentativa de cateterismo en que el enfermo se hizo sangre.

Dependiente de esta infiltracion era la fiebre, mitad hija de la anmonihemia producida por la reabsorcion, mitad hija de la septicemia pútrida producida por la

Viendo un pronóstico gravísimo y la posibilidad de salvación de la vida del enfermo sólo por la intervención quirúrgica y sin pérdida de tiempo, manifesté al enfermo la necesidad absoluta de la operación, que aceptada verifiqué de la manera siguiente el día 16, ayudado por el compañero D. Juan Díez Hernández.

En la parte inferior del escroto, donde, como vá dicho, estaba ya iniciada la gangrena de la piel, practiqué con el bisturí una extensa y profunda incisión, que á causa del edema tenía más de cinco centímetros de profundidad, y sin embargo no se vertieron más que unos 4 ó 6 gramos de pús sanioso y fétido, y seguía percibiéndose la fluctuación en todo el escroto hasta la raíz del miembro; el desagüe no se verificaba; en su consecuencia, introduje la sonda acanalada por el fondo de la incisión practicada, la conduje por el centro del absceso hasta la parte superior del escroto, raíz del miembro, y con el bisturí levanté el puente; se vertió entonces con facilidad una cantidad de pús en extremo fétido, como de unos 200 gramos, y se descubrió la cavidad del absceso llena de tejidos gangrenados, en medio de la cual quedaba completamente aislado, excepto por el cordón, el testículo derecho envuelto en su túnica vaginal y el epidídimo. Hallóse también en la parte inferior del absceso un ancho y profundo seno que recorría la parte izquierda del periné y llegaba á un centímetro del orificio anal, en cuyo punto hice con el bisturí una contra-abertura y pasé un tubo de Chassaignac que, recorriendo todo el seno, hacía perfectamente el desagüe.

Hecho el lavado con una disolución muy concentrada de ácido fénico, y la cura con bálsamo samaritano fenicado, esperamos al día siguiente.

Hallando manchado de pús el apósito y olor fétido, renuevo la cura y encuentro tapizada toda la herida de restos de tejidos gangrenados, que el chorro de la jeringa con que hago el lavado no arrastra, y que desprendo y separo con la pinza de cura y los dedos, sin que el enfermo perciba sensación alguna. La fiebre es de 40 grados, con ligeras remisiones. Las fuerzas del enfermo son muy pocas. Ha tenido delirio de noche, según los asistentes.

El siguiente día, al hacer la cura, se presenta el mismo cuadro que en el anterior; no hay ni trazas de proliferación celular, no se percibe ni un mamelon; toda la superficie se vé blanco-súcia con muchos puntos negros, y desprendiéndose, como en el día anterior, restos de tejidos mortificados.

Viendo la necesidad de, á la vez que limitar la gangrena, producir una fuerte excitación celular que trajera en pús de sí la germinación de mamelones carnosos, acudo al gran medio, único que podía llenar estas indicaciones, al termo-cauterio, que paso al rojo por toda la superficie cruenta, sin cloroformizar al enfermo, ni antes ni ahora, por prohibirlo la falta de fuerzas, y sin embargo no aquejó en ningún caso los sufrimientos que eran de esperar, lo que prueba su depresión nerviosa, local y general. Practico la cura como queda dicho, cargando bastante el líquido del lavado, que era el cocimiento de manzanilla, de la disolución fenicada al 10 por 100.

Plan general.—Desde el primer día caldos muy sustanciosos, extracto fresco de carne y vino de Jerez cada tres horas.

Cada dos horas una copita de la siguiente fórmula:

T.—De extracto seco de quina. 6 gramos.
— vino de Burdeos. . . . 500 —
— esencia de canela. . . . 50 centigramos.
Disuélvase y mézclese.

DIARIO CLÍNICO.

20 de Noviembre.—Ha descendido la fiebre á 39 grados: el enfermo recobra fuerzas y tiene algo de

apetito. Orina abundante, ménos roja y con ménos sedimento; el chorro á la micción es casi filiforme. El aspecto de la herida ha cambiado favorablemente; se han eliminado los tejidos esfacelados y se ven muchos puntos rojos, que son otras tantas masas de mamelones carnosos. Ha desaparecido la fetidez.

El mismo plan y la misma cura.

25 de Noviembre.—Todos los días se separan con los dedos y pinzas de cura restos de tejidos gangrenados. Hoy se presentan estos en pocos puntos. La túnica vaginal está toda enrojecida, de blanco-súcia que era. El epidídimo se vá cubriendo de mamelones carnosos. La piel del escroto, falta de riego sanguíneo, se gangrena en algunos puntos, abriéndose ojales. El estado general sigue lentamente mejorando. La fiebre ha descendido á 38°, con ligeras exacerbaciones. Ha tomado el enfermo alguna sopa.

Sigue el mismo plan y la cura diaria.

Día 30.—Igual estado general. La cicatrización es ya manifesta en toda la herida, que principia á llenarse. No se presentan más puntos de esfacelo en la piel, y las demás soluciones de continuidad, hijas de estos, principian á repararse con el tejido cicatricial. Apirexia por la mañana despues de la cura, 38° por la tarde. Se le prescriben los eupécticos puros. Toma el enfermo carne asada.

15 de Diciembre.—Desaparece la fiebre. El ánimo del enfermo, que estaba abatido, se ha levantado. La cicatrización avanza rápidamente. La alimentación es abundante y muy nutritiva, haciéndose perfectamente la digestión. Se suspende el uso de la fórmula tónica excitante de quina y Burdeos. El tubo de desagüe del seno perineal se cambia por otro más estrecho, por hallarse aquél ligeramente comprimido.

La misma cura.

30 de Diciembre.—Se suspende toda medicación. La cicatrización marcha perfectamente. El tubo de desagüe se halla comprimido, por lo cual se le separa. El enfermo se levanta todos los días.

8 de Enero de 1881.—Orinando en la cama se vierte la orina que empapa todo el apósito, que así permaneció unas cuantas horas hasta que lo ví y retiré. Se presenta fiebre. La parte inferior del escroto correspondiente al seno donde el tubo estaba colocado, se halla muy edematosa; la cicatriz se ha destruido en gran parte; hay mal olor. La orina vertida se había infiltrada por el seno y reabsorbida produjo la fiebre y localmente los trastornos mencionados. Hago compresiones con los dedos en las partes edematosas que hacen salir la orina infiltrada á los bordes de la herida, y paso otra vez un tubo de desagüe por el seno, que había vuelto á hacerse de mayor capacidad, y hago la cura más fenicada que de ordinario.

Día 15.—Ha desaparecido la fiebre; todas las funciones vuelven á la normalidad. El edema ha desaparecido. La cicatriz ha recuperado lo perdido con este accidente. Hállase otra vez el tubo comprimido y lo separo. El enfermo sale á la calle y desempeña sus ocupaciones habituales.

Día 20.—Viene el enfermo á la consulta, donde le hago la cura. Toda la extensión de la herida está cicatrizada, pero el seno continúa dando unas gotas de pús, y la inyección puesta por una extremidad sale por la otra; introduzco un manojito de crines que hacen perfectamente el desagüe del pús, que en dicho seno aún se forma, las cuales evitando su estancación favorecen la cicatrización (1).

1.º de Febrero.—En cada cura separo algunas crines según la cicatrización vá comprimiendo el manojito.

Día 8.—Retiradas las últimas crines, se ha cicatrizado el conducto y doy de alta al enfermo.

(1) Desagüe capilar por las crines.—Dr. M'Roe.—Traducción del Dr. González Álvarez, 1881.

He tratado las dos estrecheces que tenía la uretra; la una, menor, en la porción esponjosa; la otra, mayor, del núm. 6 de la escala de Charrière, fibrosa, muy resistente, en la porción membranosa, por la dilatación gradual y progresiva. completándose la dilatación, al cabo de un mes próximamente, con el núm. 25 de la misma escala.

No he de detenerme en las consideraciones que de este caso se desprenden, pues las dejo al juicio de los lectores de esta historia clínica; pero sí he de apuntar: 1.º, lo peligroso que es dejar al enfermo que por sí mismo se haga el cateterismo cuando en la uretra hay algún obstáculo, como en el caso presente; 2.º, que no es sino mejorar las condiciones de la uretra por una temporada, cuando la dilatación de las estrecheces no se ha hecho; la dilatación, pues, ha de ser completa y ha de sostenerse, para que se den al enfermo las condiciones que solicita cuando por aquellas consulta; y 3.º, que las crines presentaron aquí manifestamente algunas de las ventajas que sobre los tubos tienen.

Para concluir, y para que se conozca bien cuál sería el estado general del enfermo en el momento de la operación, recordemos que no pudo dársele el cloroformo por el estado de sus fuerzas, y que á pesar de ello no recuerda hoy dicho señor ni los dolores de la operación, ni el momento de ella, hasta el punto de que ignoraba que había sido operado, sin embargo de que se quejó bastante durante la operación, y sólo recuerda haber visto el *farol rojo de un tren*—son sus palabras—que era el termo-cauterio al rojo. Esto nos demuestra una vez más el gran poder de la cirugía.

Prensa Médica.

EXTRANJERA.

El cornezuelo de centeno en los fibromas uterinos.

El Sr. D. José Manuel de los Ríos refiere en *La Union Médica* que se publica en Caracas, el siguiente caso de tumor fibroso uterino curado por las inyecciones hipodérmicas de extracto líquido de cornezuelo de centeno.

La enferma comenzó á sentir dolor en el pubis el año 1876, después de una marcha larga á caballo, cuyo dolor se exacerbó luego en cada época menstrual. Las reglas se hicieron abundantísimas hasta constituir verdaderas hemorragias que se repetían dos veces al mes, coincidiendo todo esto con el desarrollo de un enorme tumor que ocupaba todo el vientre, elevándose como tres pulgadas por encima del ombligo. En Julio de 1877 fué llamado el Sr. Ríos en ocasión en que se presentaba una abundante metrorragia, para cohibir la cual hizo una inyección hipodérmica de extracto líquido de cornezuelo de centeno (cinco gramos disueltos en doce gotas de agua) que logró el objeto.

Reconocida luego por el profesor citado, vió que el tumor ocupaba toda la cavidad abdominal, y, por la compresión que ejercía sobre la vejiga, determinaba frecuentes deseos de orinar. Presentaba una gran dureza sin que hubiese sensibilidad á la presión en ningún punto de él.

»La jóven, que con la inyección de cornezuelo de centeno se vió inmediatamente libre de la hemorragia, resistió al examen vaginal; pero, por los antecedentes, y más que todo, por las perturbaciones constantes en la menstruación, produciéndole hemorragias, juzgué que tenía que tratar un tumor fibroso uterino, y en tal sentido procedí.»

En vista de los resultados obtenidos por otros profesores con las inyecciones supradichas, comenzó el Sr. de los Ríos el tratamiento en Julio del mismo año,

«limitándolo á las inyecciones solamente, las que ponía sobre el vientre cada cuatro días; y para que fuese más precisa la observación, me abstuve—añade—de remedios internos á que pudiesen atribuirse alguna parte en el resultado, caso que fuera favorable.

»Desde las primeras inyecciones era visible la mejoría: el tumor comenzó á desaparecer y no tuvo más hemorragias. Treinta y seis inyecciones bastaron para reducir aquel enorme volumen al tamaño de una naranja,» logrando que espontáneamente desaparecieran hasta su total extinción los restos de dicho tumor y que se restableciera por completo la enferma.

«La acción del cornezuelo produciendo la atrofia del tumor por la interrupción que determinó en los vasos sanguíneos que lo nutrían, fué tan eficaz y decidida—dice el Sr. de los Ríos—que bastaron las treinta y seis inyecciones dichas para la destrucción de aquel: la parte que quedó del tumor después de suspendidas las inyecciones, y que, como he dicho, era del tamaño de una naranja, desapareció lentamente en el curso de tres años.

»Animado por este suceso—continúa—he empleado las mismas inyecciones en otras formas de tumor, y he quedado satisfecho de su aplicación. He destruido varios higromas y un tumor grasoso de notable tamaño que ocupaba la parte posterior del cuello.

»Como la inyección de cornezuelo es dolorosa, la he combinado con pequeñas cantidades de morfina, en casos en que su uso no presentaba ningún inconveniente, para atenuar el dolor.»

Sobre la rabia.

La Academia recordará quizás—dice el Sr. Pasteur en una nota dirigida á la primera Sociedad médica de París y que traducimos á seguida,—que desde el mes de Diciembre último, ayudado por los Sres. Chamberland, Roux y Thuillier, hemos comenzado de nuevo el estudio de la rabia.

Relacionando los síntomas exteriores de esta enfermedad con ciertas observaciones histológicas hechas en el cerebro de personas ó de animales muertos de rabia, y considerando que hasta ahora no se ha comunicado la enfermedad por la inoculación de la sangre de los rábicos se han inclinado á pensar algunos que el sistema nervioso central y de preferencia el bulbo, que une la médula espinal al cerebro y al cerebelo, están interesados especialmente en el desarrollo del mal. Hace dos años que el Dr. Duboué sostuvo esta opinión. Sin embargo, los experimentos recientes del Sr. Galtier, catedrático en la Escuela de Veterinaria de Lyon, dan lugar á grandes dudas sobre el verdadero sitio en que se elabora el virus lísico.

«El virus rábico, dice el sábio observador citado, existe en la baba, todos lo saben. ¿Pero de dónde procede? ¿Dónde se elabora?

»Hasta ahora no he observado la existencia del virus lísico en el perro rabioso más que en las glándulas linguales y en la mucosa buco-faríngea.

»He inoculado más de diez veces, y siempre sin éxito, el producto obtenido esprimiendo la sustancia cerebral, la del cerebelo, la de la médula oblongada de los perros rabiosos.»

Tengo la satisfacción, dice Pasteur, de anunciar á la Academia que hemos sido más afortunados en nuestros experimentos. Diversas veces, y á menudo con éxito, hemos inoculado el bulbo raquídeo y hasta la porción frontal de uno de los hemisferios y el líquido céfalo-raquídeo. En estas condiciones, el período de incubación de la rabia ha sido el ordinario.

El sitio del virus rábico no es, pues, sólo la saliva. El cerebro le contiene también y su virulencia es por

lo ménos igual á la que posee la saliva de los rabiosos.

Una de las mayores dificultades de las investigaciones sobre la rabia, consiste, por una parte, en la incertidumbre del desarrollo del mal á consecuencia de las inoculaciones ó de las mordeduras, y por otra en la duracion de la incubacion, es decir, en el tiempo que transcurre entre la introduccion del virus y la aparicion de los síntomas rábicos. Es para el experimentador un suplicio, el estar condenado á esperar durante meses enteros el resultado de un experimento. Se sabrá, pues, con vivo interés que nosotros hemos llegado á disminuir considerablemente la duracion de la incubacion de la rabia y á comunicarla con seguridad. Este doble resultado se obtiene por la inoculacion directa en la superficie del cerebro, recurriendo á la trepanacion y sirviéndose como materia inoculante de la sustancia cerebral de un perro rabioso, extraída é inoculada en estado de pureza.

En un perro inoculado en estas condiciones, los primeros síntomas de la rabia aparecen en el intervalo de una ó dos semanas y la muerte ocurre antes de las tres. Ninguna de las inoculaciones así hechas han fallido. Tantas trepanaciones é inoculaciones en el cerebro, tantos casos de rabia confirmada y desarrollada rápidamente. Dado el carácter del método, de esperar es que suceda siempre así. Por otra parte, la rabia ha sido, ora la rabia muda, ora la rabia furiosa, es decir, la rabia bajo sus dos formas habituales.

El Sr. Pasteur dice que se limita á esta corta exposicion, porque su objeto no es hoy otro que dar á conocer ese nuevo método de investigacion, cuya fecundidad de aplicacion nadie desconocerá sin duda.

Mecanismo de la oclusion de los orificios auriculo-ventriculares.

Hé aquí las conclusiones que de sus experimentos sobre el particular ha sacado el Dr. S. Rosolimos, segun se lee en una comunicacion que ha dirigido á la Academia de Medicina de París:

1.^a La teoría del enderezamiento de las válvulas es verdadera, pero sólo en lo que concierne á los sólipedos. Sin razon, pues, han querido los Sres. Harveo, Lower, Chauveau, Faibre y Marey, hacer de la teoría del enderezamiento una teoría general, basada en lo observado en un corto número de mamíferos.

2.^a La teoría del descenso de las válvulas es exacta sólo en su principio; pero los fisiólogos que admiten esta doctrina, tampoco tienen razon al querer hacer de ella una teoría general y tener la pretension de combatir, los unos por razonamientos anatómicos, los otros por falsas analogías, lo observado exactamente en los caballos. Esta teoría se aplica perfectamente á la constitucion del orificio auriculo-ventricular en los rumiantes, en los perros, y en rigor pudiera decirse al hombre.

3.^a La contraccion no contribuye directamente, ni en totalidad (como ha creído el Sr. Onimus), ni en parte (como quiere el Sr. Bouillaud), á la oclusion de los orificios, por la sencilla razon de que cuando se hace obrar la corriente sobre corazones de cadáveres en que evidentemente no se trata de contraccion, en vez de apreciar una insuficiencia total ó parcial, se advierte por el contrario la oclusion perfecta de los orificios auriculo-ventriculares.

He dicho más arriba que la teoría «era verdadera en su principio solamente,» aludiendo á que ni la contraccion de los orificios, ni la de los músculos papilares (segun quieren Parchappe y sus adeptos) son indispensables para la oclusion, y esto por la razon que acabo de resumir.

4.^a En la oclusion del orificio auriculo-ventricular

derecho en el hombre, la valva interna no permanece aplicada contra el tabique interventricular, segun piensa el Sr. Sée; procede durante la accion de la corriente, que yo hacía obrar sobre la punta del ventrículo, como las demás valvas; llamándome, por el contrario la atencion el observar en el caballo lo que el Sr. Sée habia descrito en el hombre; la valva interna en el caballo permanece aplicada contra el tabique interventricular en la oclusion del orificio. He observado que esto depende de que numerosas fibras bastante cortas la fijan á este tabique.

5.^a El trazado cardiográfico se explica lo mismo admitiendo la teoría del enderezamiento que la del descenso de las válvulas; por consiguiente, no puede servir de argumento en favor de la teoría del enderezamiento, como se habia creído hasta ahora.

Contusiones del abdómen.

De un extenso estudio que acerca de las contusiones del abdómen, y en particular de las que van seguidas de rotura del tubo digestivo, ha hecho el Dr. Lentz, saca este señor las tres conclusiones que copiamos:

1.^a Las contusiones del abdómen, relativamente bastante frecuentes, son á menudo muy graves, aun cuando no se perciba ningun vestigio de lesion exterior; van acompañadas en este caso de complicaciones internas, de contusiones ó de roturas del tubo digestivo, que ponen término á la vida del enfermo en brevísimo tiempo.

2.^a La muerte es generalmente consecuencia de peritonitis; por otra parte, es debida á un fenómeno particular, á una irritacion de los nervios reguladores del corazon, secundada de ordinario por una hemorragia bastante importante.

3.^a Si hay otras lesiones, simultáneamente con síntomas de fuerte contusion abdominal, deberá fijarse el cirujano sobre todo en la contusion del abdómen, y abstenerse de toda intervencion.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Direccion general de instruccion pública.

Relacion de los alumnos de las Universidades y escuelas superiores premiados con títulos académicos y diplomas de honor, en cumplimiento del Real decreto de 21 de Noviembre de 1879.

TÍTULOS DE LICENCIADO.

Facultad de Medicina y Cirujía.

Barcelona.—D. Manuel Rivas y Perdigo.
Granada.—D. José Nuño y Guillen.
Madrid.—D. Luis Guedea y Calvo.
Idem.—D. Gaspar Gordillo y Lozano.
Santiago.—D. Pastor Nieto y Rodriguez.
Sevilla.—D. Enrique Fedriani y Camps.
Idem.—De la Escuela provincial.—D. Juan de la Sota y Lastra.
Idem.—Idem id.—D. Francisco Muriel y Diaz.
Idem.—Idem id.—D. José Luis Goyena y Colon.
Valencia.—D. Vicente Cubells y Calvo.
Valladolid.—D. Martin Vallejo y Lobon.
Zaragoza.—D. Florencio Polo y Tremps.

Facultad de Farmacia.

Granada.—D. Manuel Benitez Picardo.

Madrid.—D. Francisco Ortiz y Gallo.
Idem.—D. Roque Ricardo García y Mercet.
Santiago.—D. Enrique Greño é Ilzarbe.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la segunda escalera.

Madrid 20 de Junio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE ADMISION DE SOCIO.

D. César García Teresa, profesor de medicina residente en esta corte, desea ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.
Madrid 8 de Junio de 1881 —El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña. (3)

D. José Miranda y Martínez, profesor de medicina y D. Ricardo de Bengoa García Diego, profesor de medicina residente en esta corte, desean ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se anuncia para los efectos del Reglamento.
Madrid 20 de Junio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Quirico Caoseller Ferrer, profesor de medicina residente en Udías (Santander), solicita la pension de jubilacion, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se anuncia para los efectos del Reglamento.
Madrid 22 de Junio de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 20 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 42, desde el 1.º de Julio próximo, en las tesorerías de las Juntas Delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á los mismos los cargaremes y cartas de pago correspondiente; quedando así abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1881.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876 en las tesorerías de las

Juntas delegadas desde el día 9 al 15 de Julio próximo, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente en las Secretarías de las Juntas de su jurisdiccion respectiva, los documentos que acreditan su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el Reglamento.

Madrid 24 de Junio de 1881.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

LA VACUNACION OBLIGATORIA EN FRANCIA.

La proposicion de ley Liouville, aprobada en la primera deliberacion por la Cámara de Diputados, ha sufrido una enmienda ántes de la segunda deliberacion, cuyo objeto es poner el texto en armonía con los acuerdos de la Academia de Medicina. Probable es que la presente legislatura termine quedando pendiente su aprobacion quizás para siempre.

Sin embargo, hé aquí el proyecto modificado, para que nuestros lectores estén al corriente de este importante asunto.

TÍTULO PRIMERO.

Vacunacion.

Artículo primero. La vacunacion es obligatoria. Debe practicarse en el año que sigue al nacimiento.

Sin embargo, en tiempo de epidemia comprobada por el médico de las epidemias, podrá prescribirse en una localidad determinada, por mandato prefectoral, la vacunacion obligatoria de todos los no vacunados (niños y adultos de ambos sexos).

El tiempo que este precepto deberá durar, se expresará en la misma disposicion.

No hay excepcion fuera del caso en que un doctor en medicina declare que individualmente debe retrasarse la operacion.

Art. 2.º Al hacer en la alcaldía la declaracion del nacimiento de un niño, se dará gratuitamente á los declarantes, y en general á toda persona que le pida, un Boletín de vacunacion cortado de un libro talonario.

En este Boletín se inscribirán por el operador la fecha y resultados de la primera vacunacion y de las subsiguientes revacunaciones. La firma será debidamente legalizada.

Podrá este Boletín suplirse por el certificado de un doctor en medicina ó del director de un Instituto de vacunacion, si se declara en él haber comprobado las señales de una buena vacunacion.

Art. 3.º Se exigirá la presentacion del Boletín de vacunacion á la entrada en los establecimientos de instruccion primaria y secundaria, como tambien á la entrada de todas las Administraciones comunales, departamentales ó del Estado.

Art. 4.º Los padres, tutores y en general toda persona legalmente encargada de un niño, están obligados á hacerle vacunar, segun dispone el artículo primero.

Art. 5.º Aquellas personas en cuyo domicilio ocurra un caso de viruela, tienen el deber de declararlo al alcalde, quien transmitirá la declaracion á la autoridad administrativa en el término de cuarenta y ocho horas.

Art. 6.º Todas las infracciones á los artículos 1.º, 4.º y 5.º, serán penadas con una multa de uno á cinco francos.

Además podrá mandar el juez que los nombres de

los contraventores se fijen á su vista á la puerta de la alcaldía de su municipio.

TITULO II.

Revacunacion.

Art. 7.º Se favorecerá la revacunacion mediante primas concedidas anualmente por los consejos de higiene.

En caso de epidemia comprobada, como en el artículo 1.º se ha dicho, podrá ser la revacunacion declarada obligatoria, en una determinada localidad, por disposicion prefectoral, para todos los niños de ambos sexos que tengan más de diez años y frecuenten las escuelas públicas ó libres.

Los padres de estos niños y los directores de las escuelas serán, bajo las penas arriba determinadas, responsables de cada infraccion de este deber.

El reglamento de 8 de Marzo de 1875 tendrá fuerza de ley á partir desde la promulgacion de la presente ley.

TITULO III.

Art. 8.º La vacunacion y revacunacion pueden hacerse, sea con la vacuna humana, sea con la vacuna animal.

Se practican gratuitamente en los Institutos de vacunacion, dirigidos por un médico vacunador.

Art. 9.º Se proveerá á la ejecucion de la presente ley mediante un reglamento de administracion pública que:

Asegurará el desempeño del servicio generalizado de la vacunacion y de la revacunacion gratuitas:

Organizará los institutos de vacunacion regionales, en los cuales se conserven, se tome razon y distribuyan gratuitamente á todos los doctores en medicina, oficiales de Sanidad y matronas que tengan diploma.

Determinará el reglamento las condiciones de aislamiento de los variolosos, sobre todo en los establecimientos hospitalarios, así como las medidas higiénicas que hayan de tomarse en interés general.

Se dará aviso de esta organizacion, para conocimiento de todos, por medio de bandos fijados en la puerta de la alcaldía de cada municipio.

DISPOSICION TRANSITORIA.

La presente ley regirá en todo el territorio de la República y de las Colonias en el plazo de un año á contar desde su promulgacion.

LAS VIVISECCIONES Y CARLOS DARWIN.

Cuando hombres de la autoridad de Darwin dán á conocer públicamente sus opiniones sobre una cuestion que ha sido y es aún objeto de controversias apasionadas, aunque estas no emanen, hablando con propiedad, del mundo sábio, y tengan sobre todo casi exclusivamente por teatro una sola nacion europea, es de gran interés, y quizás de gran utilidad, el consignar y vulgarizar esa opinion. Por esto nos apresuramos á reproducir la siguiente carta que el ilustre naturalista ha dirigido al Sr. Holmgren, de Upsal, que habia manifestado deseos de conocer lo que sobre las vivisecciones pensaba el sábio inglés.

Esta carta, aparte de la importancia que tiene por proceder de un hombre del valer de Darwin, tiene la que le confiere su nacionalidad. En efecto; Darwin es inglés, y nadie ignora que de Inglaterra es de donde ha partido y donde continua la agitacion, tan estúpida como ridícula, contra el método y los procedimientos de viviseccion aplicados á la investigacion de las verdades científicas. Esta agitacion ha motivado una ley, cuyo resultado real ha sido, en suma, el prohibir las vivisecciones á los fisiólogos ingleses, hirien-

do casi de muerte el empleo fecundo del método experimental. ¡Si hoy resucitara Harveo, no podría realizar en su patria su admirable descubrimiento, ni Bell, ni Marshall Hall, ni tantos otros fisiólogos ilustres podrían dedicarse á investigaciones experimentales que tanto han enriquecido la ciencia moderna!

Hé aquí ahora la carta del Sr. Darwin:

«Querido amigo: contesto vuestra carta del 7 de Abril, y no me violento lo más mínimo en deciros lo que pienso acerca del derecho que los sábios tienen de hacer experimentos en los animales vivos. Me sirvo con deliberado intento de esta frase que encuentro más correcta y más fácil de comprender que la de *vivisecciones*. Podeis hacer de mi carta el uso que os parezca; pero si la publicais, deseo que sea íntegra.

«Siempre he sido partidario de la suavidad con los animales, y en mis escritos me he esforzado en propagar esta idea, que considero como un deber. Cuando hace años principié en Inglaterra el movimiento contra los fisiólogos, se afirmó que se ejercían actos de crueldad contra los animales y que se les infligían sufrimientos inútiles; creía, pues, que el Parlamento debía intervenir para proteger á los animales. Entonces tomé parte activa en el movimiento y reclamé una ley que hiciese cesar las quejas y dejara á los fisiólogos la libertad de sus investigaciones: difería, pues, mucho mi proyecto de la ley votada despues.

«Debo añadir que las pesquisas hechas por una comision real, han probado la falsedad de las acusaciones hechas contra los fisiólogos ingleses.

«Sin embargo, segun oigo decir, temo que en ciertos países de Europa no se tenga en cuenta bastante los sufrimientos de los animales, y si fuese así, tendría una verdadera satisfaccion en saber que se han tomado medidas para impedir estos actos de crueldad.

«Por otra parte, sé que la fisiología no puede hacer ningun progreso si se suprimen los experimentos en los animales vivos, y abrigo la íntima conviccion que retardar los progresos de la fisiología es cometer un crimen contra el género humano. Quien como yo recuerda el estado de esta ciencia hace cincuenta años, debe reconocer que ha hecho inmensos progresos y que avanza todos los dias con mayor rapidez.

«¿Cuáles son en la práctica de la medicina los progresos que se pueden atribuir directamente á la fisiología? Sólo los médicos y los fisiólogos pueden discutir con competencia este asunto; pero en lo que yo puedo juzgar, los beneficios obtenidos son ya considerables.

«A ménos de ignorar absolutamente todo lo que la ciencia ha hecho por la humanidad, debemos estar convencidos de que la fisiología está llamada á prestar en el porvenir, al hombre y hasta á los animales, incalculables beneficios. Ved los resultados obtenidos por los trabajos de Pasteur sobre los gérmenes de las enfermedades contagiosas: ¿no serán los animales los primeros en sacar provecho de ellos? ¡Cuántas existencias se han salvado, cuántos sufrimientos se han ahorrado por el descubrimiento de los parásitos, á consecuencia de los experimentos hechos por Virchow y otros en animales vivos! Tiempo llegará en que se admire la ingratitud que la Inglaterra ha mostrado á estos bienhechores de la humanidad.

«Respecto á mí, permitidme aseguraros que honro y honraré siempre á quien contribuye á los progresos de esa noble ciencia que se llama fisiología.

CARLOS DARWIN.»

LA LEPROA.

Pocos años hace que por nuestro Gobierno se pidieron á los gobernadores de las provincias noticias estadísticas de los enfermos de lepra existentes en cada una. Los más—como es en nuestro país cosa corriente—no dieron contestación alguna, ni hubieron de meterse en averiguaciones que juzgarían impertinentes; pero contestaron 21, y resultó que pasaban de 500 los leprosos existentes en poco más de la mitad de las provincias de España.

¿Se aventura mucho en calcular que hay próximamente 2.000 leprosos? Ciertamente que no debe reputarse excesivo el cálculo, puesto que falta noticia de 18 provincias, que la mitad de los pueblos carecen de médico y sólo se habrán comprendido los más notoriamente leprosos, y en fin que los médicos titulares, por diferentes consideraciones, se habrán guardado de calificar como tales leprosos á muchos en quienes fuera la enfermedad incipiente.

Dedúcese de lo expuesto que hay en nuestro país buen número de leprosos, y es sabido que esta cruel y asquerosa enfermedad vá tomando cada día mayores creces, sin que nadie se cuide de cohibirla.

Mas no solamente en España se advierte tan temible incremento: véase lo que se dice en la *Gaceta científica* de Venezuela, número que corresponde al 1.º de Abril:

«El olvido de las reglas de higiene pública va produciendo ya en el mundo otro grave daño, á saber: el incremento de la lepra. Ya se llamó en días pasados la atención de los hombres científicos hácia el gran número de lázaros que había en la actualidad en Granada, y con cuyo motivo se llegó al descubrimiento de que en general la elefantiasis se observa con deplorable frecuencia en algunos países. Hace poco tiempo el Dr. H. G. Piffard se ocupó de esta enfermedad en la Academia de medicina de París, y muchos hechos de grande importancia fueron relatados; ahora se ha llegado á conocimiento, por los datos recogidos por la Sociedad Dermatológica, que en los Estados Unidos la lepra adquiere un notable predominio. Existen en la actualidad más de 400 leprosos en este país, y según las tablas estadísticas, el número ha ido en aumento cada año.

«La cuestión del contagio se ha puesto á la órden del día. El Dr. Piffard se inclina á creer que la enfermedad no es contagiosa en el sentido ordinario de la palabra, pero que sí puede serlo por medio de la sangre y de las secreciones, como sucede respecto de la sífilis. Además,—como dice el *The Medical Record* de New-York,—es un hecho muy bien establecido que cuando una vez la lepra es introducida en un lugar, es seguro que se extenderá, como ha sucedido en las islas de Sandwich. Hace cuarenta años que no se conocía la lepra, y ahora la decima parte de la población es de lazarinos. Honolulu era un lugar exento de leprosos, y hoy cuenta doscientos cincuenta casos de esta horrible enfermedad. Estos hechos no dejan duda.

«En vista del peligro de un extenso predominio de la lepra, parece que el Gobierno de los Estados Unidos tomará algunas medidas importantes para impedirlo.»

Es decir que la lepra toma por do quiera espantable incremento, y que es un deber de los gobiernos esforzarse para extirparla. ¿No cuenta, acaso, la higiene con medios eficaces para conseguirlo? Nosotros creemos que sí, y que *está probado*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,74; mínima, 702,18. Temperatura máxima, 31º,8; mínima, 10º,0. Vientos dominantes, SO., OSO. y SSO.

Los catarros gastro-intestinales, las entero-colitis catarrales con hipercrinias sintomáticas, las fluxiones gingivales, las exacerbaciones de las faringitis crónicas glandulosas, las amigdalitis agudas, los catarros

vesicales y las fiebres intermitentes de tipo agudo y marcha benigna, han sido los padecimientos que con mayor frecuencia se han presentado en la última semana. También se han presentado con frecuencia las fiebres catarrales benignas con tendencia remitente en su curso. En la infancia han predominado los afectos intestinales agudos, sobre todo como sintomáticos de la evolución dentaria. Las congestiones activas de los centros nerviosos se han presentado también con alguna frecuencia.

CRÓNICA.

Derecho de timbre.—Hasta fin de Mayo llevan satisfecho lo siguiente por derecho de timbre, los periódicos de medicina y de farmacia que en Madrid se publican:

		Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	{ Península.....	795,70	874,20
	{ Antillas.....	50,50	
	{ Filipinas.....	28	
La Correspondencia Médica.....	{ Península.....	663,30	696,80
	{ Antillas.....	14,50	
	{ Filipinas.....	29	
La Farmacia Española....	Península.....	487,20	
El Génio Médico-Quirúrgico	{ Península.....	302,40	308,40
	{ Antillas.....	6	
El Jurado Médico-Farmacéutico.....	{ Península.....	43,20	

Debe imitarse.—La Facultad de Medicina de París se ocupa en redactar un proyecto de ley para la reglamentación del diploma de dentista. Buena falta hace un buen ordenamiento relativo á la carrera de dentista, determinando sus estudios, sus exámenes y sus facultades.

¿Será filfa?—De seguro lo es el supuesto hecho de que ha dado noticia un periódico de los Estados-Unidos. Una jóven llamada Paulina Cobens, habitante en Louisville, se clavó una aguja en un pié, no se la pudo extraer y despues de cuatro meses de padecimientos quedó completamente curada. Poco despues celebró matrimonio con un Sr. Isaces Harry, tuvo tres hijos, y el último, nacido poco hace, fué portador de la famosa aguja... ¡Qué! ¿no lo creen nuestros lectores? Pues tampoco nosotros, pero hé aquí más y muy curiosos pormenores. Aquella criatura, que nació con un génio muy pacífico, comenzó á los tres meses á estar impaciente y á llorar, notando sus padres que se frotaba mucho los piés uno con otro, hasta que un día advirtieron al lavarle que presentaba en el pié derecho un punto oscuro; se le empezó á urgar con la uña, y... ¡quién lo pensara! allí estaba la mismísima aguja que se había clavado su madre años atrás, la cual fué extraída con facilidad suma. Sepan los lectores que á las noticias venidas de América hay que ponerlas en cuarentena; son muy á menudo de patente súa.

Dimision de M. Pidoux.—El ilustre y sábio inspector de las *Eaux-Bonnes*, tan conocido y justamente apreciado de los españoles que concurren á usar aquellas preciosas aguas, ha hecho dimision de su cargo por causa del mal estado de su salud. En un artículo que publica el *Journal des Eaux-Bonnes*, lo anuncia así el distinguido y apreciable Dr. M. Cazeaux. En este comprofesor estimable hallarán los españoles quien con inteligencia y cariño les dirija en el uso de las aguas.

Dentistas americanos.—Según el *Dental Laboratory*, hay actualmente en los Estados-Unidos 12.000 dentistas, y durante el año último se han fabricado 3 millones de dientes. En vista de tan prodigioso movimiento dentario, ¿faltará quien advierta que allí donde esta industria florece con espléndida lozanía lo pasan peor las bocas? No acaba la tarea de los dentistas—empezando por la limpieza de la dentadura y la explotación de los dentíficos—hasta llegar á la construcción y aplicación de sucesivas dentaduras artificiales, quedando en el intermedio las orificaciones y empastaduras, las pequeñas operaciones, los medios de calmar los dolores, la extracción de dientes y raigones, y los remiendos opuestos á las mellas con dientes artificiales. Tras de estas obras de destrucción llega en fin la de reparación en totalidad, no tan perfecta ni duradera que no exija cada año relevo ó reforma... ¡Gran materia de explotación!

Esto es algo.—Un italiano intruso, llamado señor Constancia, ha sido condenado por el tribunal correccional de París

á trece meses de prision por ejercicio ilegal de la medicina. ¿Cuándo se ha visto en España penar una falta como esa, ni siquiera con la multa de trece perros chicos?

Cátedras que han de proveerse por concurso.—Con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, y en el 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870, han de proveerse las cátedras de Clínica de obstetricia de la facultad de Granada, de Patología especial médica de la de Zaragoza, y de Patología general con su clínica de Barcelona. A más de los catedráticos numerarios, pueden tomar parte los supernumerarios que reunan las condiciones del Real decreto de 6 de Julio de 1877.

Procesos morbosos.—La notable obra de Patología general del Dr. Picot, publicada con el título de *Los grandes procesos morbosos*, puede adquirirse nuevamente por cuadernos de 64 páginas, que se venden al precio de una peseta cada uno, constanding de treinta la obra entera.

Su editor, el conocido traductor D. Manuel Carreras Sanchis, ha querido con esto prestar un señalado servicio á la clase escolar y á los profesores que no puedan deshacerse de una vez del importe total.

Medida justa.—Han sido declarados aptos para ingresar en el cuerpo de Sanidad de la Armada, todos los opositores supernumerarios que han obtenido la nota de sobresaliente, los cuales ocuparán plazas de médicos segundos á medida que haya vacantes.

Firme con ellos.—Segun leemos en nuestro colega *La Crónica Médica* de Valencia, ya comienza á producir su efecto la Real orden del ministro de Fomento sobre nulidad de los títulos expedidos por el célebre Buchanan: el gobernador de aquella provincia ha retirado sus títulos al célebre homeópata francés Mr. Antoine, y á la Sra. Cusach, *especialista* en enfermedades de mujeres; con este motivo hace el citado colega las siguientes reflexiones, con las que estamos conformes:

«Si en España se cumpliesen bien las leyes, y si los encargados de hacerlas cumplir las conociesen siquiera, no se habria llegado á este caso; porque jamás los antedichos títulos pudieron servir para autorizar el ejercicio de la medicina. Las leyes recientes, bastante más liberales y amplias que las de otros países, permiten el ejercicio de las profesiones médicas, con simple *autorización de ejercer*, á los que poseen títulos extranjeros, con tal que semejantes títulos estén legalmente expedidos por Universidades ó Facultades de medicina oficiales. Ahora bien, ninguno de los títulos mentados por la citada Real orden, y por consiguiente los de los citados señores, estaba expedido por la única facultad oficial de los Estados-Unidos, que es la de Baltimore, lo cual nos parece no debieran ignorar en el ministerio de Fomento y sus dependencias.»

Recibidos con aprecio.—En la pasada semana ha llegado á poder nuestro un ejemplar del último folleto que la *Revista de oftalmología, sifiliografía*, etc., acaba de dar á luz con el título *Del reumatismo y de las dermatosis reumáticas*, y que comprende las tres lecciones que sobre el particular dió en el hospital de San Juan de Dios el Sr. D. José Eugenio de Olavide. De él nos ocuparemos con alguna más extension al hacerlo de los otros folletos que del mismo autor han visto la luz recientemente.

También hemos recibido un ejemplar de la Memoria que acerca de las aguas minero-medicinales (sulfurado-cálcicas, sulfúrico-azoadas) de Liérganes, provincia de Santander, ha escrito su ilustrado médico-director nuestro apreciable amigo D. Cipriano Alonso Diaz. Conocedores por experiencia propia y ajena de la bondad de dichas aguas, así como de las excelencias de aquel clima y de la belleza de sus paisajes, creemos muy justos los parcos elogios que á las mismas dedica dicho señor, á quien agradecemos su obsequio.

Una cita.—En la última sesion general del Congreso de Argel, la *Asociacion francesa para el adelantamiento de las ciencias* eligió la Rochela para celebrar su undécima sesion en Agosto de 1883, y Rouen para celebrar la duodécima. Fueron nombrados presidentes para una y otra respectivamente, los señores Janssen, miembro del Instituto de Francia, y Passy, individuo de la Academia de Ciencias morales y políticas.

Uno de tantos.—Segun refiere un periódico de Bi bao, la Guardia civil ha preso estos dias á un tal Juan José Bilbao, curandero en grande escala, á quien se imputan, entre otras fechorias—pues no otro nombre merecen—el fallecimiento de una jóven de Garay, llamada Leocadia Lastui; el haber quedado en muy mal estado José Gamboa, vecino de Apatamonasterio, despues de haberle cobrado 75 duros; el haber quedado ciega en

Ochandiano una pobre anciana, á quien recetó sin duda rejalgar de lo fino, y el haber estado á punto de morir en Durango Magdalena Berroetaormacchea, que felizmente acudió al doctor D. Elías Estor y se salvó.

El susodicho curandero andaba de pueblo en pueblo haciendo proezas de ese linaje y sacando muy buenos cuartos á los infelices enfermos. Pero, ¿qué apuestan nuestros lectores á que se absuelve libremente á este *hinchador* de la humanidad, como ha sucedido con los causantes de la muerte de una mujer, con el tópico *Fuentes*, en un pueblo de la provincia de Toledo?

La viruela en las islas Sandwich.—Un periódico extranjero dice que á consecuencia de haber llegado de Canton á las islas Sandwich un vapor con cargamento de chinos enfermos, en su mayor parte de viruela, se ha propagado esta con tal rapidez por aquellas islas, que se cuentan por cientos las defunciones, temiéndose que queden despobladas si continúan por mucho tiempo sus estragos. ¡Qué lástima que no haya por allá media docena siquiera de anti-vacunistas, para que tomaran acertadas y eficaces medidas contra tal plaga!

Donativo.—Nuestro estimado amigo D. Rafael Ulecia, director de la *Revista de Medicina* y de los *Anales de obstetricia*, ha ofrecido—segun indicamos en el anterior número—á la Sociedad ginecológica española un premio de mil reales, que se adjudicará en la apertura del curso de 1882 á 1883 al autor de la mejor Memoria acerca de un punto que oportunamente designará la Junta directiva de aquella corporacion.

Destellos.—Con este título refiere la *Revista Frenopática* en su último número los dos siguientes hechos:

En un acceso de furor, un maníaco retenido por la camisa de fuerza—hospital de Santa Cruz—descarga un tremendo puntapié á otro tranquilo y de gran corpulencia. El furioso es sujeto de corta talla, flaco y desmirriado; el agredido es á su lado un titán.

Recibido el golpe, el hercúleo, léjos de devolver al furioso otro golpe, que le hubiera podido aplastar, mírale indignado y exclama:

—Deja que te quiten la camisa de fuerza y verás si te doy lo merecido.

Y luego se dirá que no hay locos generosos!

El tabaco amansa á los locos; en los manicomios públicos casea este artículo y es para los albergados la golosina de mayores atractivos.

Un infeliz epiléptico del hospital de Santa Cruz, que se procuraba cortas cantidades de tabaco, á cambio de asiduo trabajo, habia notado que, cada vez que habia tenido un acceso, resultaba vaciada su petaca. ¿Cómo descubrir al autor ó autores de tal rapiña? Cierta die, en presencia de aquellos contra quienes abrigaba fundadas sospechas, cae desplomado y convulso. Acuden los cacos y le asaltan la petaca... El epiléptico, armado de un palo, los castiga á su sabor... El acceso era simulado y la estratagemá surtió el mejor efecto.

Defuncion.—Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del médico segundo de Sanidad militar D. Juan Tapia y Avilés, ocurrido el día 4 del actual en esta corte á la temprana edad de veintiseis años. Los apellidos del Sr. Tapia y Avilés recuerdan personas que ocuparon los primeros puestos del Cuerpo en épocas no remotas: además era el Sr. Tapia biznieto del célebre inspector de Sanidad Militar señor Hernandez Morejon. A estos antecedentes de familia reunia el Sr. Tapia excelentes condiciones de carácter, que le granjearon el aprecio y estimacion de sus jefes y compañeros.

Titulares de Manila.—Encontrándose provistas interinamente algunas plazas de médicos titulares de aquel archipiélago, ha resuelto el Ministro de Ultramar que se sirvan en propiedad. A este fin, dícese que se abrirán dos concursos, uno en la capital de Filipinas y otro en esta corte, otorgándose las plazas entre los aspirantes á ambos concursos.

Respuesta.—Al telégrama de felicitacion que, segun en otro lugar decimos, dirigió la prensa profesional reunida en fraternal banquete al gobernador de Logroño, ha contestado este señor en los siguientes términos:

«Sr. Mendez Alvaro, Director SIGLO MÉDICO.

Agradezco con toda mi alma felicitacion que por su autorizacion conducto me envía prensa médico-farmacéutica y veterinaria. — El gobernador civil, Tadeo Salvador.»

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparacion, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparacion.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razon lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma á tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias,» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias,» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao,» cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite,» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más prontos y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y hresoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao,» ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina,» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «grau debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

AL NITRO.

Esta preparacion, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composicion, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA

ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consigue tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.



FARMACIA D³ ORTEGA, LEON, 13.—MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente).

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente).

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.—Vino de Peptona y Hierro.—Chocolate de Peptona.—Peptona de Carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas las de España.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias e intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.ª 26 rs. de 2.ª 48 rs. y de 3.ª 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Balneario de Gaviaria. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Ponteños 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gaviaria en casa la esencia salino-sulfídrica de Gaviaria á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el pan bendito del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICION, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños transformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Ponteños, 6, botica. También hay jarabe de la denticion para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Ponteños 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrífugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y mojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs., y de 40 pildoras para benignos 12 rea-

LA TOS,

las laringitis

y bronquitis cró-

nicas, los catarros pul-

monal, del estómago, de la

vejiga y otros, se curan con la

PASTA DE BREA

que en forma de bombón prepara

el farmacéutico PINO Y VIVO

(antes Pino y Vivo y Dr.

Lopez), de Murcia.

Cajas á 4

y 8 rs.

les, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confección y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfonético, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confección, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VACANTES.

Se anuncia en el pueblo de Casas de Benítez, provincia de Cuenca y distante 10 kilómetros de la vía férrea, una plaza de médico-cirujano para la asistencia de unos 150 vecinos, dotada con el sueldo de 2.000 pesetas pagadas por trimestres vencidos de una Sociedad particular, para lo cual responderá el socio gerente al contrato legal que deba formalizarse con el profesor elegido por dos ó más años, y además le producirán otras 500 pesetas, dos años distantes un kilómetro del mismo los que también se garantizan.

Las solicitudes por término de 15 días á contar desde la fecha, á D. Agustín Ruiz. (543)

—La plaza de médico-cirujano titular de esta villa por fallecimiento del que la desempeñaba, dotada con el sueldo anual de 975 pesetas por la asistencia de los vecinos pobres inscritos en la lista que al efecto formará todos los años el Ayuntamiento y asociados con arreglo al pliego de condiciones que se encuentra de manifiesto en la secretaría municipal para conocimiento de los aspirantes.

Lo que en cumplimiento de lo acordado por el Ayuntamiento que preside y Junta municipal, se anuncia por medio del presente para que hasta el día 28 del actual presenten sus solicitudes documentadas los aspirantes en la secretaría de esta corporación.

Terque (Almería) 11 de Junio de 1881.

—Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de facultativo titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 955 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres, pagadas por trimestres vencidos, con más el igualatorio ó contratos que haga con los demás vecinos, cuyo número es de 400.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía, debidamente documentadas, en el término de veinte días que para ello se concede, contados desde la fecha en que el presente anuncio aparezca inserto en el *Boletín oficial* de la provincia.

Valdeganga 15 de Junio de 1881.

—La de médico-cirujano de Villanueva de San Juan (Sevilla), partido de Osuna; su dotación 999 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Junio.

—La de médico-cirujano de Alborca (Albacete), partido de Casas Ibañez; su dotación 500 pesetas por asistencia de las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Madrigalejo (Cáceres), partido del Logroño; su dotación 2.000 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Julio.

—Vacante una de las plazas de médico titular de esta villa dotada con el sueldo de mil y cien pesetas anuales, cobradas por meses vencidos, se anuncia al público á fin de que los interesados en su servicio puedan presentar sus solicitudes en esta Secretaría acompañadas de la correspondiente documentación, la que será provista á los 60 días, á contar desde el en que aparezca inserto en el presente en el *Boletín oficial* de la provincia (Jaén).

Arjona 14 de Junio de 1881.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ANUARIO DE TERAPÉUTICA, MATERIA MÉDICA, Farmacia ó Higiene para 1881, seguido de una Memoria sobre la higiene y terapéutica del escorbuto, por los doctores A. Bouchardat y J. Bouchardat.—Version castellana de los Sres. D. Federico Toledo y D. Rafael Ulecia.—Se ha puesto a la venta en las principales librerías este importantísimo libro, que tan buena acogida tuvo el año anterior al precio de 2 pesetas.

Los pedidos á la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, calle del Caballero de Gracia, núm. 9, segundo, Madrid.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de

los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal.» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraín. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel.» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general.» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas.» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MONNERET Y FLEURY. «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

MOREAU. «Atlas de obstetricia.» publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la version, la extracción con el fórceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

Si algún suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional; á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias,

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dieron como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

FONSSAGRIVES.—*Tratado de Terapéutica aplicada, primer Tomo (Hay ejemplares del 2.º y 3.º).*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa yando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año *una plana más de lectura.*

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no su- poner el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Nellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Vinda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio Garcia.
Búrgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Vinda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel Garcia Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José Maria Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérída... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calon.
Santlago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos Maria Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.